



**ND**

## **Editores**

Dr. Héctor Morales M.

Mg. Isidora Mora

Mg. Cristóbal Vega-Coña

**2**

## EDITORIAL

**Nativo Digital** El próximo número de la revista ofrece una serie de contribuciones diversas y poderosas. Estas etnografías son el producto de trabajos de campo detallados, representando narrativas profundas y de primera mano que capturan la experiencia humana. No se limitan a registrar lo efímero de la experiencia, sino que desafían lo temporal al convertirse en textos que trascienden el momento, ofreciendo un valioso aporte a las nuevas generaciones de etnógrafos y etnógrafas. Estos textos no solo rescatan la experiencia, sino que también contribuyen al continuo desarrollo y enriquecimiento del campo de estudio de la etnografía.

El trabajo "Mujeres y Cerveza: retomando espacios", por Eduardo Millas, Javiera Olivares, Javiera Ortega, Sofía Poblete, Marcela Vargas, destaca la disputa por la visibilidad femenina en la industria cervecera. Observa la formación de la Comunidad de Mujeres Cerveceras en Chile como respuesta al contexto feminista y pandémico, siendo un espacio de producción, colaboración y discurso de género.

Le sigue el estudio "Mercantilización de la identidad Lickanantay: patrimonio y turismo en San Pedro de Atacama" de Francisco Araus Riqueros, Amparo Bórquez Molina, Josefa Diéguez Burgos, Isidora González Olivares, Consuelo Jiménez Navarro, que analiza las perspectivas en San Pedro de Atacama sobre el patrimonio arqueológico y su relación con el turismo local, especialmente desde la óptica de las comunidades Lickanantay.

A continuación, "El colectivo Malen Leubü: una mirada de la lucha interétnica por el territorio y los ríos cordilleranos de Alto Biobío", por Francisca Espinoza, Francisco Reyes, Constanza Vargas, Valentina Escalona, Sebastián Acuña, aborda la lucha de este colectivo, originalmente compuesto por mujeres practicantes de rafting, que se ha convertido en una agrupación interterritorial en defensa de los ríos cordilleranos en Alto Biobío.

Por otra parte, "Acuicultura en Tongoy: un estilo de vida marcado por el paso de la recolección a la producción de alimentos", por Allison Acevedo, Cristian Benavides, Constanza Belmar, Jaime Carrasco, se sumerge en la actividad acuícola en Tongoy, explorando la producción de ostiones y el estilo de vida de los acuicultores, analizando roles y sus consecuencias a través del tiempo.

Finalmente, "El inicio del fin? Refleja las tensiones en torno a la artesanía del mimbre en Chimbarongo", por Katherine Asencio, Alexander Bugueño, Catalina Cárdenas, Natalia Delgado, Tamara González, describe las tensiones actuales en la producción de mimbre, reflexionando sobre su futuro, considerando el contexto pospandémico y diversas metodologías, incluyendo interacciones con actores clave en la actividad.

**Esta presentación editorial destaca una amplia gama de investigaciones, ofreciendo una visión enriquecedora y diversa del Chile contemporáneo.**

## CONTENIDO

Mujeres y Cerveza: retomando espacios.....	5
Mercantilización de la identidad Lickanantay: patrimonio y turismo en San Pedro de Atacama ..	18
El colectivo Malen Leubü: una mirada de la lucha interétnica por el territorio y los ríos cordilleranos de Alto Biobío.....	32
Acuicultura en Tongoy: un estilo de vida marcado por el paso de la recolección .....	48
a la producción de alimentos.....	48
¿El inicio del fin? Tensiones en torno a la artesanía del mimbre en Chimbarongo .....	61

## Mujeres y Cerveza: retomando espacios

Eduardo Millas, Javiera Olivares, Javiera Ortega  
Sofía Poblete, Marcela Vargas

### Resumen

Al igual que muchos rubros hoy la cerveza se ha posicionado como un espacio de conquista y disputa en la visibilización de las mujeres. En este informe etnográfico se observa como en Chile este proceso se dio a la par del contexto de las movilizaciones feministas y la pandemia, donde nace la Comunidad de Mujeres Cerveceras como respuesta articulada a la producción, colaboración y discurso de género, pero también como espacio de seguridad y sororidad donde las mujeres cercanas a la cerveza pueden compartir experiencias y repensar su lugar en la sociedad.

Palabras Clave: Cerveza, mujeres, feminismo, empresa, sororidad.

### Prólogo

Los orígenes de la cerveza están asociados a procesos de domesticación y recolección de plantas ricas en almidón, siendo relacionada a las revoluciones Neolíticas ocurridas alrededor del mundo, motivo por el cual diferentes tipos de cerveza se crearon en distintos lugares del planeta (Beer Studies, s.f). El proceso ahora reconocido como elaboración de cerveza y la versión de este brebaje que más se popularizó surgió en Mesopotamia, específicamente en el sitio Godin Tepe entre el 3.500 y 3100 AC (Mark, 2011). Bajo el régimen babilónico la producción y comercialización de cerveza en Mesopotamia aumentó, convirtiéndose en una mercancía regular en el intercambio con el exterior, especialmente con Egipto (Mark, 2011). Tanto las técnicas de producción de cerveza como el producto en sí mismo se fue extendiendo, pasando por distintos cambios en cada lugar al que llegaba (a veces relacionados a las bebidas fermentadas que se creaban desde antes en cada zona), hasta llegar a la versión moderna con la que estamos más familiarizados pero que ha existido sólo por dos siglos.

En Sudamérica existían ya brebajes fermentados que podrían considerarse cervezas, como la realizada por los Incas en base de maíz o en la frontera Amazónica con la mandioca (Berger, 2020), pero en Chile el consumo de cerveza como tal se inició en época de Independencia “con la apertura de los puertos al comercio extranjero” (Couyoumdjian, 2004). En la actualidad la cerveza es la bebida alcohólica preferida de los chilenos (77% aprox. de preferencias), con un consumo que ha aumentado de 25 litros per cápita en 2001 a 58 litros para el 2020 (ACECHI, 2021). El rubro cervecero en Chile comenzó a principios del siglo XVIII con la instalación de las primeras cervecerías en territorio nacional, que en sus inicios producían solo cervezas de tipo “porter” y posteriormente (mediados del siglo XIX) comienzan a desarrollarse y expandirse más siguiendo la tradición alemana (Couyoumdjian, 2004). El rubro actualmente se puede dividir en dos categorías: industrial y artesanal (incluye a homebrewers). Las diferencias principales entre ambas están en la cantidad de litros producidos (la artesanal no puede superar los 80.000 hectolitros), los ingredientes utilizados (artesanal sin aditivos, preservantes o compuestos químicos) y las cervecerías artesanales deben ser independientes (ACI Chile, s.f).

La publicidad de la cerveza en Chile, tanto industrial como artesanal, estuvo marcada por el uso de metáforas en las que se mostraba a la “mujer como una cerveza” asociándolas a un objeto que debía disfrutarse con amigos, al mismo nivel que esta bebida (Poon, 2021). En la actualidad esto ha experimentado algunos cambios, relacionados a la conciencia social que se ha ido creando sobre temas de equidad de género, lo que ha diversificado la forma en que se incluyen consumidores de cerveza de distintos géneros en sus comerciales (Poon, 2021).

### Problema

En la historia cervecera, la mujer fue relegada de su participación en la creación, producción y consumo de cerveza, emergiendo el cuerpo femenino solo en la publicidad como una imagen cosificada (ver anexo A). Estas situaciones han tratado de ser revertidas en el último tiempo, no sin generar reacciones y resultados disímiles. En el contexto de diversos movimientos feministas y la revisión histórica con perspectiva de género, la mujer ha ido retomando y creando espacios, visibilizándose en el rubro cervecero tanto en su producción como en su consumo. La creación de redes de mujeres agentes dentro de la producción son formas de lectura y resistencia que han cambiado la imagen hegemónica de la cerveza tanto en Chile como a nivel global, sin dejar de producir tensiones tanto de las formas y contenidos dentro de estas nuevas orgánicas.

Es en esa línea en la que nos preguntamos: ¿Cómo las mujeres están visibilizando su rol productivo y de consumo de la cerveza, dentro del contexto de reivindicación histórica y el empoderamiento femenino? Buscando dar respuesta a nuestra problemática, llegamos a la organización llamada Comunidad de Mujeres Cerveceras, que ha sido un espacio de reunión para distintas mujeres que participan en el rubro cervecero, tanto laboral como recreativamente. Si bien, no nos centraremos exclusivamente en la Comunidad, nos referiremos a ella en varias ocasiones pues no es menor la cantidad de mujeres del mundo cervecero chileno que participan de esta comunidad, pero debemos aclarar que la CMC no es la representación total del universo de mujeres inmersas en el rubro.

### Entre redes y cooperación, crece la producción

*“La cerveza es autonomía para las mujeres”  
Cecilia, beer sommelier.*

Con el fin de conocer el rol actual de la mujer en el rubro cervecero, conocimos la historia de algunas mujeres que se iniciaron en el ámbito de la producción de cervezas en el área artesanal y al mismo tiempo a mujeres con otro tipo de participación en el quehacer cervecero. Entre algunas de las productoras y mujeres que trabajan en el rubro cervecero que conocimos podemos destacar a: Verónica Carrasco (Cervecería Vericcio), Marcela (Cervecería Hathor), María Jessica (Cervecería Horus), Karin (Cerveza Kahuin) y Orietta (jefa de barra Iracunda Bar), las cuales serán mencionadas a lo largo de este trabajo.

La primera de ellas es Verónica, dueña de la cervecería llamada Vericcio, en sus inicios comenzó haciendo cerveza en su casa y posteriormente se unió al grupo Chile Bruers, donde conoció a muchas otras productoras cerveceras (Verónica, Productora, 22 de abril 2022, Santiago). Gracias a sus estudios

en Ingeniería en Alimentos, logró tener un conocimiento base sobre la elaboración de cerveza casera. Hoy en día, tiene 2 galpones, donde produce, embotella y comercializa su cerveza (cuaderno de campo de Sofía Poblete, observación, 28 de abril 2022). La segunda productora que conocimos fue María Jessica, también Ingeniera en Alimentos, quien para el año 2013 crea su emprendimiento, llamado Cervecería Horus. También conocimos a Marcela de Cervecería Hathor y Karin dueña de Cerveza Kahuin. Marcela por su parte nos comentó sobre su historia en el rubro, como empezó con poco y haciendo su cerveza desde casa, para luego crecer cada vez más; su emprendimiento ya lleva casi 9 años (Marcela, productora, 25 de abril 22, Curacaví).

Como mencionamos anteriormente, no solo hablamos con productoras cerveceras, también pudimos entrevistar a chicas que trabajan en diferentes ámbitos del rubro como: juezas BJCP, dueñas de bar, beer sommelier, diseñadoras, entre otras. Ejemplo de esto fue nuestra conversación con Naty, certificada como jueza de hidromiel, conociendo así la perspectiva de una mujer que ha estudiado para ser jueza (Naty, Jueza BJCP, 05 de mayo 2022, Santiago). Adicionalmente, entrevistamos a Cecilia, beer sommelier (profesional con un gran conocimiento en la cerveza) y maestra cervecer, cuya trayectoria es de 10 años y que conocía a Verónica y Marcela con anterioridad (Cecilia, beer sommelier, 19 de mayo 2022, Valdivia).

El factor común que se presentó entre estas cuatro productoras fueron las dificultades para iniciar los emprendimientos, ya que se requiere de mucho conocimiento, disciplina y cuidado del producto (María Jessica, productora, 05 de abril 22, Valparaíso). A pesar de que presentaban estudios relacionados con el rubro como Ingeniería en Alimentos o Ingeniería en Bioquímica, la elaboración de cerveza necesitaba otras especialidades y conocimientos por lo que muchas tuvieron que empezar a profesionalizarse y hacer diplomados en microcervecería. En efecto, muchas declararon que gran cantidad de personas se sorprendían al saber que las mujeres estuvieran haciendo cerveza (Marcela, productora, 25 abril 22, Curacaví), por lo que las pocas mujeres que iniciaron con la producción de cerveza artesanal en Chile o que eran parte del rubro cervecero, vieron en la creación de redes una forma de apoyo, colaboración y visualización en un rubro que durante el último siglo había sido mayoritariamente masculino.

Debido a la pandemia, las redes y la cooperación entre las productoras y mujeres dentro del rubro se hicieron más evidentes, creando diversas redes de apoyo y actividades para ayudarse mutuamente, en especial a las productoras más afectadas por la pandemia y trabajando en conjunto en la creación de packs mixtos de las productoras de cervezas (cuaderno de campo de Sofía Poblete, anotación analítica, 05 de mayo 2022). Durante el transcurso del trabajo nos encontramos con bares como Iracunda, donde Orietta es jefa de barra, que se ha destacado por ser un ejemplo de la colaboración y de formación de redes dentro de las productoras cerveceras, distribuyendo y vendiendo únicamente cervezas fabricadas por mujeres. En una de las publicaciones del Instagram de la cervecería Hathor, perteneciente a Marcela, agradece la cooperatividad, colaboración y sororidad, afirmando que ellas están unidas por un conocimiento y fin común el cual es: hacer buenas cervezas y ser visibilizadas (@cervezahathor, 2020).

Las productoras mencionadas anteriormente se conocieron (en su mayoría) por medio de la CMC (Comunidad de Mujeres Cerveceras), y posteriormente formaron un subgrupo: productoras cerveceras de Chile. Ellas consideran a la CMC como una instancia que les permitió encontrarse, no obstante, su organización opera de manera totalmente paralela y desde un enfoque específico, que refiere a necesidades que eran de un carácter más comercial:

Empezamos a tener un chat donde se hablan diferentes temas en torno a la cerveza y varias de las productoras empezamos a hablar cosas muy técnicas (...) ahí se nos ocurrió sacar un subgrupo (...) que se llama productoras mujeres cerveceras chile. (Marcela, Productora, 25 de abril 22, Curacaví)

### **La Comunidad de Mujeres Cerveceras como espacio de organización femenina**

*“Nosotras no necesitamos vernos todos los días para sentir que estamos”  
Cecilia, beer sommelier.*

Durante largo tiempo y en distintos ámbitos públicos lo femenino ha sido subyugado a las formas masculinas, incentivando la presencia única o mayoritaria del hombre. Como se ha mencionado previamente, el rubro de la cerveza no queda fuera de estas prácticas (Cecilia, beer sommelier, 19 de abril 2022, Valdivia), sin embargo, la acumulación de praxis sobre perspectivas de género y feminismo han dado paso a la identificación de lo opresivo y la capacidad de agencia de las mujeres, en este caso particular articulado como una organización creada para las que trabajan o se relacionan con esta bebida fermentada. De ahí que CMC es una estructura fluida que se enmarca en tres objetivos principales: visibilizar el rol de la mujer en la industria, la creación de espacios seguros y expandir el conocimiento del mundo cervecero (@comunidadmujerescervecerascl, 2019).

Pese a esto, aquellos objetivos no han sido propuestos explícitamente desde el inicio de la organización. Si nos remontamos al principio del año 2019, el primer llamado de la CMC fue más bien abierto y sin mayor implicancia que el juntarse a beber una cerveza, tanto para consumidoras como para mujeres que tuvieran una relación laboral con la bebida (Cecilia, beer sommelier, 19 de mayo 2022).

La conformación de la CMC, como nos contaba Verónica de Vericcio (Productora, 22 de abril 2022, Santiago), fue más bien un tanteo luego de 2 experiencias pasadas donde según ella no era ni el tiempo ni las personas para comenzar un proyecto así. Posteriormente, ella y otras cuatro mujeres (no dice sus nombres) deciden que era el momento de volver a intentarlo, por lo que se organizan y el 19 de marzo del 2019 se publica en Instagram (ver Anexo B, Figura 6) un llamado abierto (y un poco ambiguo) para realizar la primera junta a la que llegan más de 40 mujeres, sobre todo consumidoras. Durante todo el 2019 y 2020 (retomado en el 2022), se realizan estas actividades/reuniones el primer lunes de cada mes de forma presencial y en ocasiones online.

La CMC tiene su correlato a nivel internacional, siendo la CMC Argentina la iniciadora y promotora de la estética y contenido de la organización a nivel latinoamericano, pero dejando autonomía en cada región. En la actualidad, se sitúan en 10 países y cubren a 15 fábricas (@comunidadmujerescervecerascl, 2021). Se había llegado al acuerdo que se realizaría un encuentro anual de la comunidad a nivel latinoamericano, pero solo fue realizado uno en Julio del 2019 en Ecuador.

Es importante mencionar que el quehacer de la organización está marcado por dos contextos relevantes: primero, la cuarta ola feminista y la revuelta del 2019, que propician la creación de espacios como la CMC; segundo, la pandemia de COVID19, que en un principio no fue un impedimento, sino más bien

un reforzamiento tanto en la intención de cooperar y capacitar a través de charlas sobre la producción y comercio de la cerveza y, a su vez, generar colaboración y solidaridad dentro del rubro que fue afectado por la pandemia. Durante el 2021 hubo un decaimiento tanto de las juntas, charlas y otras actividades, esto sin que la CMC dejara de existir.

Este decaimiento tiene su lado B con la organización de la Cooperativa de Productoras. Así, tanto para Marcela de Hathor (Productora, 25 de abril 22, Curacaví) como para María Jessica de Horus (Productora, 05 de mayo 22, Valparaíso) esta situación es parte del resultado de la existencia de la CMC, pues sin esta iniciativa no habría sido posible la creación de un vínculo entre las productoras y la posterior formalización del nuevo grupo.

Es relevante notar que también son estas productoras las que tienen mayor visibilidad e injerencia dentro de la CMC, además de algunas juezas que participan en la Comunidad. Esto, en parte, se debe al nivel de experiencia y profundidad en el rubro, sin embargo, según ellas mismas marcan la diferencia con cualquier otra organización en torno a la cerveza. Karim de Kahuin (cuaderno de campo de Marcela Vargas, observaciones, 27 de abril 2022) por ejemplo enuncia que la CMC colabora y no compete como los hombres. Naty (Jueza BJCP, 05 de mayo 2022, Santiago) por otro lado, ve a la organización como una red de apoyo para no estar sola dentro de un contexto machista.

En el momento en que comenzamos esta investigación la CMC se estaba rearticulando, pero no en forma, sino en contenido. Hasta el presente y como se hace notar en las distintas instancias y entrevistas que tuvimos con sus integrantes, la organización parecía más bien difusa. Aunque había una semi estructura formada por comisiones, su trabajo era temporario y sin pautas concretas para dar respuesta a ciertas situaciones, por lo que no llegaban a ser y tener una coordinación permanente. No obstante, el contenido giraba alrededor de los objetivos implícitos que en principio se enunciaban, pero nada más concreto, ya sea principios organizativos o declaraciones valóricas e ideológicas.

Esa sensación de difusividad se debe a las diferentes experiencias dentro de la CMC, que por momentos llegan a contradecirse, en parte porque algunas veían que ciertos temas subyacían a la propia existencia de la organización, mientras otras asistían a las reuniones entendiéndolas como momento de esparcimiento. Estas contradicciones en el discurso no fueron tan notables en la práctica, hasta que ocurrían hechos que producían límites de lo que se aceptaba o no dentro de la CMC. María Jessica de Horus (Productora, 05 de mayo 2022, Valparaíso) y otras participantes nos cuentan dos casos, uno vinculado a las productoras, donde una chica rotulaba cervezas ajenas a ella y no participaba de la “cocina” o preparación directa de la bebida, que era una condición para este grupo. Y otro caso directo de la CMC donde se expulsa a una mujer por sus expresiones xenofóbicas y LGBTQ+fóbicas, entendiéndose que dentro de la organización participan tanto mujeres migrantes como lesbianas. Este tipo de accionar junto a la explicitación de la no aceptación de hombres propiciaba que muchos temas se pensarán como superados, pero cuando preguntamos sobre disidencias, las respuestas variaban: desde que debía discutirse, pero con la idea de aprobarlo como nos contaba Verónica de Vericcio, hasta que debería aceptarse, pero no cis-género, según informaron Dara y Cota (Home brewers, 04 de mayo 2022, La Florida). También se esbozó la idea de “solo para vaginas” como nos relataba Laura (Home brewers, 22 de abril 2022, Maipú).

Durante estos años de funcionamiento también surgieron dudas (Cecilia, beer sommelier, 19 de mayo 2022, Valdivia) si se debía seguir manteniendo a la CMC abierta a personas que no tuvieran un trabajo o relación en el rubro de la cerveza o que fuera más allá de ser consumidora. La orgánica también se veía distinta según a quién se consultaba, algunas como Laura (Home brewers, 22 de abril 2022, Maipú), Verónica de Vericcio (Productora, 22 de abril 2022, Santiago) o Marcela de Hathor (Productora, 25 de abril 2022, Curacaví) se inclinaban a mantener la organización de forma horizontal y trabajando a través de comisiones. Otras nombraron varias veces a Verónica de Vericcio como presidenta, pero quedaba claro que para todas ella era una pieza importante de la CMC que, aunque no era coercitiva, si era una líder innata.

Algo parecido sucede con declarar feminista a la CMC, solo en la última actividad (cuaderno de campo de Javiera Ortega, observaciones, 02 de mayo 2022) se comenzaría a discutir si serlo o no explícitamente. Sin embargo, pese a que varias de las participantes ya creían que lo era, otras pensaban que le faltaba dar ese paso. Lo que estaba claro era el nivel de compromiso con el feminismo dentro de la CMC, pero sin establecer qué tipo o parámetros de feminismos compartirán.

### **Mujeres en el espacio público: entre feminismos y reivindicación histórica**

*“A nosotras nos sacaron de la cocina, para ponernos en la vitrina”*  
CMC

La idea que teníamos en un inicio de que la CMC era un espacio abiertamente feminista y que se había creado con base en ello, queda descartada por ser un grupo diverso y con opiniones disímiles; “encontramos un grupo diverso con diferentes opiniones, lo que es un reflejo de las distintas opiniones que se dan en el universo más amplio de mujeres en el rubro, que es independiente de si son parte de la CMC o no. Cecilia” (Beer sommelier, 19 de mayo 2022, Valdivia). En su entrevista, indica que el mundo cervecero no está exento del rol femenino que se le atribuye en la sociedad que aún es muy patriarcal, del mismo modo que afirma que en primera instancia se juntan por ser mujeres y por tanto se consideran feministas. Esta afirmación puede ser controversial al contrastarlo con otras opiniones que se generan dentro del mismo grupo. En la reunión mensual de mayo, donde se reunieron tanto mujeres iniciadoras de la CMC como nuevas integrantes, se habla sobre la declaración del grupo como abiertamente feminista, lo que extraña a algunas participantes por creer que esto ya era así. Esto abre un debate en donde la gran mayoría afirma ser feminista, pero que se debe hacer un conversatorio para aclarar qué tipo de feminismo será el que se divulge al público (cuaderno de campo de Javiera Ortega, observación, 2 de mayo 2022). Esto contrasta con opiniones fuera de la CMC. Hablamos con dos mujeres que asisten con regularidad a eventos cerveceros, quienes afirman conocer a la CMC, pero haber decidido no participar de ella, al igual que otras mujeres feministas, porque el grupo no tenía un discurso claro y consecuente sobre el feminismo (cuaderno de campo de Marcela Vargas, observación, 30 de abril 2022). Entonces, si individualmente las mujeres cerveceras se consideran feministas en su mayoría, al crear una red como la CMC, las posturas individuales sobre feminismo se potencian y de una u otra forma impregna la manera de relacionarse en el rubro, no sin antes generar ciertas discusiones en torno a la perspectiva de género.

Un ejemplo de aquello es la funa que se ha hecho a diversas cervezas con nombres sexistas o por la cosificación del cuerpo femenino en sus publicidades (ver Anexo A), donde se deja en claro que no se tolerarán más estas situaciones de violencia y sexismo (cuaderno de campo de Marcela Vargas, observación, 30 de abril 2022).

### Anexo A

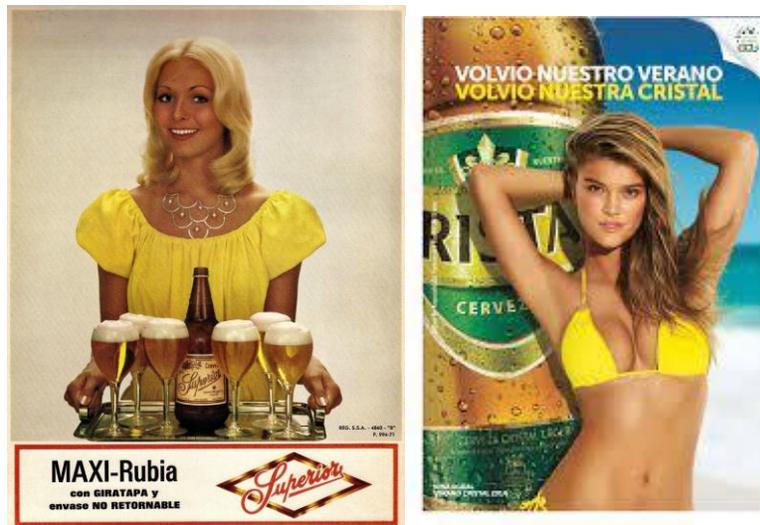


Figura n. 1: Publicidad cerveza Superior, Chile Figura 2:Publicidad cerveza Cristal,2014

11



Figura n. 4: Publicidad cerveza Buk, 2015, Chile.

Respecto a esto, las mujeres tienen clara la utilización que desde el siglo pasado se ha hecho de la imagen femenina en publicidad, sobre todo con la llegada de la televisión a los hogares chilenos. Los comerciales que más marcan a las mujeres y sus relatos sobre el recuerdo de la cerveza son los de cerveza Cristal,

que tuvo gran cabida por mucho tiempo en espacios publicitarios con el slogan de “Única, Grande y Nuestra”, marcando la pauta de roles estereotipados, ofreciendo tanto a la cerveza como a la mujer como objetos que pueden ser consumidos y disfrutados en función de lo masculino (cuaderno de campo de Javiera Ortega, observación, 30 de mayo 2022). La mayoría de las mujeres a quienes entrevistamos o con las que conversamos, recuerdan el típico calendario en donde una mujer en bikini exhibe la cerveza y su cuerpo. Según nuestro análisis, esto es una clara muestra del sexismo y del menosprecio de diferentes ámbitos hacia lo femenino, donde se ejerce una violencia simbólica y se genera una dominación sobre la mujer. De alguna u otra forma esto coincide con el pensamiento de muchas mujeres que ven cómo ha sido utilizado el cuerpo de la mujer, mientras que ella como persona ha sido relegada a otros espacios, manifestando su descontento y crítica de diferentes formas (cuaderno de campo de Marcela Vargas, observación, 05 de mayo 2022).

No podemos dejar de mencionar que este no es siempre el caso, algunas mujeres nos comentaban que las chicas que aparecían en aquellas campañas no estaban siendo obligadas a participar, por lo que no les parecía malo que hicieran con su cuerpo lo que ellas quisieran. Esto tiene cierta lógica, sin embargo, nos preguntamos si esta publicidad (y las marcas detrás de las misma) pueden justificarse realmente bajo esa narrativa. Las campañas en sí mismas no son inherentemente negativas, lo que sí nos causa ruido son los estereotipos que aquello promueve o perpetúa hacia el resto de las mujeres. Si muestra a las mujeres permanentemente como un objeto de deseo masculino a la par de una cerveza fría en verano, se termina estableciendo en el imaginario colectivo que ese es el rol que tienen en esos espacios (cuaderno de campo de Sofía Poblete, nota analítica, 01 de mayo 2022; Romero y Álvarez, 2020). Por ello, desde la organización de grupos como la CMC, nacen instancias y acciones organizadas tales como repudiar públicamente mediante sus redes sociales estas prácticas sexistas que no son tolerables en el contexto actual. Esto nos lo comenta Orietta (jefa de barra iracunda bar, 29 de abril 2022, Santiago), quien nos indica que cada vez son menos los productores que caen en el sexismo y la cosificación, pero que incluso en estos tiempos los propios compañeros del mundo artesanal (hace mención sólo de lo masculino) caen en usar este estereotipo de la mujer como objeto para vender. Nos comenta que ha pasado en varias ocasiones, se ha intentado a hablar directamente con los involucrados y si no hay entendimiento, se escala a acciones como comunicados y funas masivas. Esta práctica no solo es compartida mediante redes sociales por las mujeres cerveceras, sino que toca a otros colectivos que llevan la lucha feminista, por lo que se propaga rápidamente a través de Internet.

Otro aspecto de estas discusiones que se enlazan con la perspectiva de género es la invisibilización y discriminación de las mujeres en el mundo cervecero. La crítica es por parte de mujeres, ya sea organizadas o no, en la poca participación con la que se cuenta en copas cerveceras, congresos y eventos en general, siendo que hay mujeres perfectamente capacitadas para obtener espacios dentro de estas instancias. Compartiendo con mujeres que están ligadas a la cerveza laboralmente, nos han compartido experiencias personales en donde se han sentido discriminadas, menoscabadas y cuestionadas en sus conocimientos e incluso pasadas a llevar o no tomadas en cuenta solo por el hecho de ser mujeres (cuaderno de campo de Javiera Olivares, observación, 06 de mayo 2022).

El reparar en estas situaciones y querer hacer algo al respecto, nos da cuenta de una clara intención por parte de las mujeres en cambiar este mundo cervecero, innovar y desligarse del estereotipo de que la cerveza es solo para hombres, pues esta no tiene género (cuaderno de campo de Sofía Poblete,

observación, 30 de mayo 2022; @comunidadmujerescerveceras, 2022). De este modo, la reivindicación histórica del rol femenino en el mundo cervecero adquiere protagonismo en los discursos femeninos, muchas de las mujeres cerveceras conocen la historia de la creación de la cerveza. Esto queda en manifiesto para ocasiones como el 8M donde se publican alusiones en referencia al rol histórico. Es un relato común leer o escuchar que la participación femenina está desde los inicios en Mesopotamia, al igual que en Egipto. Es una participación directa en la elaboración hasta los tiempos de la revolución industrial donde el capitalismo emergente deja afuera a la mujer y se convierte en un mundo predominantemente compuesto por hombres (@conponchera, 2022; El Mostrador, 2020). Otra cuestión muy importante en el discurso de reivindicación es la figura de la bruja, la cual emerge en el siglo XVII. Llamadas *alewifes* o *brewsters* se distinguían por sus prendas oscuras y colgar una escoba en la fachada de su casa para indicar que ahí se hacía y vendía cerveza (@cervezakahuin, 2021; CMC Argentina, 2020). Estos elementos han sido tomados por las mujeres cerveceras y aplicados a iconografías o referencias de su rol histórico en el rubro. (ver Anexo B, figura n.5). Del mismo se hace alusión a la figura de Hildegarda, conocida abadesa que elaboró uno de los primeros tratados sobre lúpulo. Todo esto converge en un discurso que abre palestra a la opinión pública dentro de los espacios cerveceros, a través del cual las mujeres están retomando su rol histórico que les fue arrebatado por el patriarcado.

#### Anexo B



Figura n. 5: Gráfica por la conmemoración del 8M, 2022, Chile.



Figura n. 6: Primer llamado a reunión de la CMC

Todas las actividades que nacen desde las mujeres, tanto productivas como de otra índole, tienen este trasfondo de mito de origen o bien este es aprehendido en el camino. El unirse como CMC, por ejemplo, les da más visibilidad a todas las actividades que se crean y eso motiva a otras mujeres a inmiscuirse en este rubro, a sentir que no están solas. Al menos eso es lo que Marcela de Hathor piensa desde su análisis tanto como productora, consumidora y miembro de la CMC (productora, 25 de abril 2022, Curacaví). De cierta forma, potencia el discurso feminista y la lucha por la reivindicación histórica de la mujer en el espacio público y la opinión del rubro. El juntarse y reconocerse entre sí como cerveceras parte siendo un espacio seguro, en donde se puedan ayudar, compartir experiencias y aprender, existe un clima de sororidad y apañe (cuaderno de campo de Marcela Vargas, observación, 29 de abril 2022). Así mismo, la reivindicación histórica se toma de la mano con el feminismo, creando un discurso mucho más político. Lo anterior se evidencia en las publicaciones de las Mujeres Productoras Cervezas en redes sociales que, al ser un grupo más organizado, tienen una visión mucho más concreta sobre el discurso feminista dentro de labor cervecera, apelando tanto como a la lucha feminista como a la reivindicación histórica del rol de la mujer en cervecería.

En la tarea de retomar espacios, se está planteando no equipararse o hacer comparaciones con los hombres, sino que las mujeres abran sus propios espacios, que creen copas, catas (cuaderno de campo de Javiera Ortega, observación, 02 de mayo 2022; Cecilia, beer sommelier, 19 de mayo 2022, Valdivia). Cecilia cree que esto les da mucha más visibilidad a las mujeres en el rubro, porque genera ruido, más que estar compitiendo (Beer sommelier, 19 de mayo 2022, Valdivia). Un hito importante en la ocupación de espacios públicos es el hecho de que por primera vez haya estado una mujer presente (Cecilia) en el foro inaugural de la Copa Cervecera de América de este año, quien también ayudó a cerveceras a postular a dicha Copa. Más que un empoderamiento, es que la mujer sea capaz de ser autónoma y que se atreva

a estar en espacios que la sociedad ha marcado exclusivos de hombres. Otro caso es el de Verónica de Vericcio, presidenta de la Asociación de Chile Bruers, una agrupación de cerveceros caseros en donde la participación es mayoritariamente masculina (cuaderno de campo de Javiera Olivares, observación, 30 de abril 2022).

Para las mujeres cerveceras, el reconocerse y agruparse en asociaciones como la CMC, les ha permitido que su visibilización no quede solo en el ámbito femenino y que más gente conozca que la cerveza no es tomada ni hecha solo por hombres.

### Epílogo

Desde Mesopotamia alrededor del 3.500 BCE, pasando por las *alewives* del medioevo, la cerveza y su preparación se liga al mundo femenino, teniendo una figura indiscutida en la abadesa Hildelgarda que elaboró los primeros tratados del lúpulo. Sin embargo, a partir de la era industrial visualmente/públicamente la actividad productiva recae en manos masculinas, “silenciando” la participación activa de mujeres en la creación, producción y consumo de cerveza, relegando el cuerpo femenino una imagen publicitaria cosificada. En Chile la cerveza es la bebida alcohólica de mayor consumo y las problemáticas referidas respecto al rol que juega la mujer en ella, no son ajenas.

Como hemos visto en esta investigación, tanto de manera individual como agrupadas, distintas mujeres han intentado cambiar esta situación, sea en la vereda de consumidoras, sea como productoras. Independientemente de la forma en la cual entran al mundo cervecero, estas mujeres no están dispuestas a ser mantenidas en la sombra y en su mayoría han encontrado, a través de la CMC, el apoyo necesario para tomar mayor participación en un rubro que las relegó en antaño y tomó predominancia masculina.

A pesar de la CMC no agrupa a todas las mujeres que consumen o se relacionan laboralmente con el mundo cervecero, ni tampoco se declara abiertamente feminista, convergen en ellas diferentes mujeres que si se consideran feministas y que tienen una clara perspectiva histórica del rol femenino en la producción cervecera. Si bien, no es la visión de todas las mujeres en la cerveza, no deja de ser representativo al ser una comunidad heterogénea de mujeres que gustan de la cerveza, de distintas profesiones, edades y círculos sociales, por lo que puede ser espejo de la realidad social de las chilenas no exclusivo de este ámbito.

Sin duda la observación del mundo masculino en torno a la cerveza ha sido un referente para lo que se quiere y no se quiere ser como productoras y consumidoras. La falta de colaboración, empatía y cooperación es justamente lo que se exalta de organizaciones como la CMC y Productoras Cerveceras Chile, pero además en el último tiempo y acorde a los movimientos y pensamientos feministas presentes, se busca crear un rubro cervecero independiente de la injerencia masculina, dejando de lado las comparaciones o las luchas de equidad. Los nuevos planteamientos que toman fuerza son el crear a partir de lo femenino espacios nuevos que reflejen la reivindicación histórica del rol femenino, en donde las mujeres sean protagonistas de su historia.

### Bibliografía

Couyoumdjian, J. R. (2004). Una bebida moderna: la cerveza en Chile en el siglo XIX. *Historia (Santiago)*, 37(2), 311-336. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942004000200002>

Mark, J. (2 de marzo de 2011). Beer in the Ancient World. *World History Encyclopedia*. <https://www.worldhistory.org/article/223/beer-in-the-ancient-world/>

Poon, S. (2021). Objectification and Sensibility: A Critical Look at Sexism as Subtext in Postfeminist Advertising. *Asian Social Science*, 17(2), 17-30. <https://doi.org/10.5539/ass.v17n2p17>

Romero, V., Álvarez, C. Y. (2020). Violencia simbólica hacia las mujeres: un estudio de los comerciales de cerveza Tecate en México. *Revista Prisma Social*, (30), 229–249. Recuperado a partir de <https://revistaprismasocial.es/article/view/3704>

### Webgrafía

ACECHI. (s.f). *¿Por qué Chile es considerado un país cervecero?*. Asociación de Productores de Cerveza de Chile A. G. <https://acechi.cl/del-blog-por-que-chile-es-considerado-un-pais-cervecero/>

ACI Chile. (s.f). *Definición de Cerveza artesanal en Chile*. Asociación Cervecera Independiente de Chile. <https://www.acichile.cl/#definicion>

Beer Studies. (s.f). 13,000 years ago, beer first started its conquest of the planet. *Beer Studies*. <http://beer-studies.com/en>

Berger, C. (8 de noviembre de 2020). The base of the primitive fermented beverages. *Beer Studies*. [http://beer-studies.com/en/world-history/Birth-of-brewing/Combined-fermented\\_beverages](http://beer-studies.com/en/world-history/Birth-of-brewing/Combined-fermented_beverages)

Cerveza Hathor [@cervezahathor]. (25/11/2020). *Las Productoras Cerveceras Chile destacan como la cooperatividad, sororidad y cariño las une para ayudarse entre ellas, así como Marcela de*. [Entrada]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/CIBQramMo8C>

Comunidad de mujeres cerveceras cl [@comunidadmujerescervecerascl]. (19/05/2019). *Cabras cerveceras, productoras, homebrewers, sommeliers, mujeres que trabajan dentro del rubro o que simplemente les gusta disfrutar de una rica chela artesana* [Entrada]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/BsN7QGqgxls/>

Comunidad de mujeres cerveceras cl [@comunidadmujerescervecerascl]. (03/03/2021). *Somos Comunidad de Mujeres Cervecera, la primera red de cerveceras en Latinoamérica, estamos en 10 países de la región. Haremos una cerveza colaborativa* [Entrada]. Instagram.

Cota y Dara. (04/05/2022). *Entrevista a Cota y Dara* [Online]. La Florida <https://www.instagram.com/p/ByqFImlS8l/>

### Entrevistadas

Cecilia. (19 de mayo 2022). *Entrevista a Cecilia* [En persona]. Valdivia

Laura (22 de abril 2022). *Entrevista a Laura* [Online]. Maipú

Marcela (25 de abril 2022). *Entrevista a Marcela* [Online]. Curacaví

María Jessica (05 de mayo 2022). *Entrevista a María Jessica* [Online]. Valparaíso

Naty (05 de mayo 2022). *Entrevista a Naty* [Online]. Santiago

Orietta (29 de abril 2022). *Entrevista a Orietta* [En persona]. Santiago.

Verónica (22 de abril 2022). *Entrevista a Verónica* [Online]. Santiago.

## Mercantilización de la identidad Lickanantay: patrimonio y turismo en San Pedro de Atacama

Francisco Araus Riqueros, Amparo Bórquez Molina,  
Josefa Diéguez Burgos, Isidora González Olivares,  
Consuelo, Jiménez Navarro

### Resumen

Esta investigación se enfocará en describir, analizar y comprender las diferentes discursividades que actualmente se presentan en San Pedro de Atacama con respecto al patrimonio arqueológico que sustenta el turismo en la zona. Relacionado con esto se busca conocer cuáles son las perspectivas de las comunidades Lickanantay con respecto a la administración de su patrimonio y el rol que tiene el turismo en la comercialización de la identidad atacameña.

Palabras Claves: patrimonio cultural, museo, turismo, comunidades, comercialización.

### Prólogo

En el árido desierto de Atacama se encuentra la localidad de San Pedro de Atacama, un municipio de unos 10.000 habitantes de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística [INE] (2017). En el último tiempo, se ha desarrollado como uno de los destinos turísticos más importantes y populares de Chile a nivel nacional e internacional. Este es reconocido por sus bellos paisajes que incluyen; desiertos, salares, volcanes, géiseres y aguas termales. Así como también su arquitectura característica, su artesanía, etc. Incluso, parte de la popularidad de San Pedro de Atacama se debe a los aportes culturales por parte de comunidades indígenas Lickanantay, cuyo patrimonio suele ser visto como parte del atractivo turístico de la zona. En relación con lo anterior, procederemos a definir algunos conceptos que facilitarán el entendimiento de esta investigación.

Desde la antropología y otras ciencias sociales se han planteado diferentes visiones y definiciones de cultura. Según Bonfil, esta puede caracterizarse como el “conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y organización sociales, y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal” (Bonfil, 2004: 29). De este enunciado entonces, podemos decir que todos los grupos humanos y los sujetos que los conforman poseen, en consecuencia, cultura.

Por otra parte, y si bien la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (s.f.) define la noción del patrimonio como el legado cultural que se traspasa por generaciones, este no se limita a monumentos y a la colección de objetos, sino que también abarca tradiciones orales, rituales, usos sociales, conocimientos, saberes y tradiciones ligados a la artesanía tradicional. Es así como se concluye que el patrimonio está directamente relacionado con la historia, conocimiento, memoria colectiva, costumbres e identidad propia de un grupo de personas (Solís, 2012). Por otra parte, Fournier y López (2010) anuncian que el patrimonio cultural es “una construcción social,

ya que no es algo dado, no existe en la naturaleza y se concibe en relación con un proceso colectivo en el seno de una sociedad o colectividad particular” (p. 6).

En adición a lo anterior, la legislación chilena respecto al patrimonio se encuentra detallada en la Ley N.º 17.288 de Monumentos Nacionales y normas relacionadas. En su primer artículo, se expresa que:

Son monumentos nacionales y quedan bajo la tuición y protección del Estado, los lugares, ruinas, construcciones u objetos de carácter histórico o artístico; los enterratorios o cementerios u otros restos de los aborígenes, las piezas u objetos antro-po-arqueológicos, paleontológicos o de formación natural, que existan bajo o sobre la superficie del territorio nacional (...). Su tuición y protección se ejercerá por medio del Consejo de Monumentos Nacionales, en la forma que determina la presente ley. (Ley de Monumentos Nacionales y normas relacionadas, 27 de enero de 1970, p.1).

En ese sentido, la ley chilena otorga el poder al Estado para resguardar y proteger el patrimonio cultural que se encuentre sobre territorio nacional, por medio de una institución estatal: el Consejo de Monumentos Nacionales. De esta manera, surge la pregunta, ¿a quién le pertenece el patrimonio? Al respecto, la misma ley en su artículo 21 menciona que “Por el solo ministerio de la ley, son Monumentos Arqueológicos de propiedad del Estado los lugares, ruinas, yacimientos y piezas antro-po-arqueológicas que existan sobre o bajo la superficie del territorio nacional” (Ley de Monumentos Nacionales y normas relacionadas, 27 de enero de 1970, p.6).

De lo anterior se asume que el Estado adquiere una posición de poder por sobre los restos arqueológicos y bioantropológicos, asegurando su soberanía. Esto, como se verá más adelante, puede resultar problemático para las comunidades indígenas, dado que les resta autonomía y son puestos en una posición de sumisión frente a las decisiones que se puedan tomar con respecto a la administración y cuidado de su patrimonio.

Lo mencionado previamente resulta sumamente importante para el pueblo Lickanantay y la manera en la que su patrimonio cultural se ha expuesto gracias al auge del turismo en San Pedro de Atacama y sus alrededores, puesto que han surgido una serie de conflictos respecto a la exposición y administración de su patrimonio arqueológico. En adición a esto, es relevante mencionar que disciplinas como la antropología y la arqueología han reproducido lógicas de dominación coloniales, dada la manera en la que estos profesionales se han relacionado con las comunidades (Ayala, 2014).

Es importante hacer énfasis en que la exposición de la cultura Lickanantay surgió sin tomar en cuenta la voluntad de las comunidades, despojándolas de su propio patrimonio con la finalidad de exhibirlo. Ejemplo de ello fue la conformación del Museo Arqueológico Gustavo Le Paige; donde se expusieron cuerpos momificados y artefactos pertenecientes a la comunidad.

### Problema

Los problemas que tienen las comunidades Lickanantay respecto a la administración de su patrimonio, se remontan hacia el siglo XX tras la llegada del sacerdote belga Gustavo Le Paige en 1955 a San Pedro de Atacama, quien arriba en el pueblo luego de disputas eclesiásticas entre sus pares y superiores en el

Congo. El padre Le Paige excavó incansablemente el desierto, y a los pocos meses contaba con una colección de 145 cuerpos humanos datados cronológicamente en el periodo Paleoindio (Pavez, 2012).

Parte de su colección se formó producto del uso de miembros de la comunidad como mano de obra. Le Paige acudía a los niños de San Pedro para hurgar en los cementerios de los ancestros de la comunidad; utilizando “(...) su curiosidad lúdica y su conocimiento de los terrenos no cultivados, para el rastreo y excavación de cementerios en la cuenca del Salar de Atacama.” (Pavez, 2012: 50). El intercambio de datos de la ubicación de las tumbas y gentilares responden a una presión motivada por las necesidades de la comunidad, el miedo y el adoctrinamiento religioso (Ayala y Arthur, 2020). Si bien mucha gente no estuvo de acuerdo con que el sacerdote desenterrase los cuerpos, “se dice que nadie se opuso públicamente por tratarse de las actividades de una autoridad” (Pavez, 2012: 46).

Ya a finales de la década del 70 tenía una colección que contaba con 5482 cráneos y restos de cuerpos humanos que están depositados y exhibidos como patrimonio cultural y a disposición para el estudio científico (Hubbe et al, 2011). Dicha colección, le motiva a inaugurar el Museo en la casa parroquial de la época, donde exhiben el descubrimiento más famoso, el cuerpo momificado de la “Miss Chile” (Pavez, 2012).

En el año 2010 se inició un proyecto de remodelación del Museo Arqueológico Gustavo Le Paige, perteneciente a la Universidad Católica del Norte. Posteriormente, en el año 2015, en conjunto con el municipio, se acordó demoler el museo antiguo y construir uno nuevo, trasladando alrededor de 380.000 a 400.000 piezas Lickanantay a instalaciones provisionales de la universidad. Sin embargo, producto de un problema judicial, la construcción ha sido retrasada constantemente, aunque, no es el único motivo por el cual la exhibición ya no está disponible al público turista (González, 2017).



Figura 1: Ruinas del Museo Gustavo Le Paige. Autoría propia



Figura 2: Entrada Museo Transitorio Gustavo Le Paige. Autoría Propia.

En ese contexto, la vicepresidenta del Colegio de Arqueólogos Nuriluz Hermsilla criticó la falta de coordinación con otros organismos y con las comunidades indígenas involucradas, quienes se mostraron en contra de la exhibición de restos bioantropológicos de sus ancestros, a pesar de estar de acuerdo con que el museo fuera quien custodie los cuerpos momificados (González, 2017). Pese a esto, no todas las comunidades están a favor de ese acuerdo, por lo tanto, existen distintas discursividades entre las personas respecto al tema, tal como el líder de la comunidad de Toconao, Christian Espíndola.

El ejemplo del Museo Arqueológico Gustavo Le Paige nos ilustra uno de los tantos problemas que afectan a las comunidades indígenas respecto a la administración de su patrimonio y cómo las posturas son más bien heterogéneas. En el caso de la cultura Lickanantay, la exposición no sólo se presenta en instituciones como los museos, también se pueden encontrar elementos propios de su cultura en el comercio, en el turismo y en la cotidianidad del lugar. En cierta forma, dicha cultura también se exhibe para comercializar productos, tales como postales, artesanías, arte callejero y otros *souvenirs*.

Asimismo, al ser un destino concurrido por viajeros de todo el mundo, San Pedro de Atacama se sustenta económicamente del turismo. El turista que visita el pueblo está ansioso de conocer el lugar de manera folclórica, pues parte del atractivo turístico de la zona está asociado al rol cultural y a sus comunidades indígenas. Por lo tanto, podemos hablar de San Pedro de Atacama como una zona considerada atractiva por un aparente turismo cultural. Según Bustos (2016), el turismo cultural “se trata de la identidad, pero de una manera maleable, enajenable, una identidad cuyos objetos pueden consumirse y venderse en el mercado” (p. 148).

Teniendo todo lo anterior en consideración, la problemática que hemos identificado y que será tratada en el presente trabajo está relacionada con la exposición del patrimonio cultural de la población indígena Lickanantay y la comercialización de su identidad. Nuestra investigación se enfocará en describir, analizar y comprender las diferentes discursividades que actualmente se presentan en San Pedro de Atacama con respecto a la administración del patrimonio arqueológico y a la comercialización de diferentes elementos de su identidad y cultura producto del auge del turismo en la zona. La importancia de trabajar este tema recae en la visibilización de las diferentes discursividades que surgen entre los pobladores, además de permitir la reivindicación de su propia etnicidad. De esta manera, al exponer y analizar los testimonios de distintas personas, podremos comprender un poco el panorama actual que se desarrolla en la localidad de San Pedro de Atacama.

Para llevar a cabo esta investigación, hemos utilizado diversos métodos para reunir información. El primero, incluye la recolección de diferentes discursos y opiniones por medio de entrevistas presenciales a dirigentes de comunidades Lickanantay, académicos indígenas ligados a instituciones museológicas y personas residentes locales de San Pedro y alrededores. Además, realizamos observaciones, tomamos fotografías en diferentes puntos de San Pedro de Atacama y recopilamos información mediante bibliografía académica y no académica, portales de noticias, entre otros.

### **Diferentes perspectivas sobre la exposición cultural**

A lo largo de nuestra estadía en San Pedro de Atacama, tuvimos la oportunidad de conversar con diferentes personas y entidades sobre los diferentes problemas que identificamos en dicha localidad,

tales como; la evolución de San Pedro a través de los años, cómo se instaló el turismo y la manera en la que éste impacta en la zona, las problemáticas patrimoniales existentes, entre otros.

A partir de esto, podemos identificar cierta heterogeneidad en las diferentes discursividades que se dan dentro del pueblo Lickanantay respecto a los temas mencionados con anterioridad, y que pueden clasificarse en 3 tipos de discursos: aquellos provenientes de académicos ligados a instituciones museológicas, otros provenientes de dirigentes de comunidades indígenas y, finalmente, el punto de vista de la gente local.

En primer lugar, hablamos con administradora de las colecciones arqueológicas de la Universidad Católica del Norte. Ella nació en San Pedro de Atacama, y es una mujer atacameña Lickanantay. A lo largo de la conversación, JCM nos habló de su vida, para luego llegar a cómo comenzó a trabajar con las colecciones arqueológicas. Desde niña sintió un fuerte interés por su cultura, principalmente debido a la influencia de su abuelo. Asimismo, al vivir entre San Pedro y Calama, fue observando el cambio que experimentó San Pedro de Atacama a través de los años.

Previo a la década de los 90, San Pedro de Atacama era totalmente diferente al San Pedro que conocemos hoy en día, o al San Pedro que ustedes ven; lleno de turistas, cafés, hospedajes y todo eso... Eso no había. (JCM, comunicación personal, 26 de abril de 2022)

Según JCM, la proclamación de la Ley indígena marcó un antes y un después en San Pedro de Atacama y los alrededores. Antes de esta ley era muy mal visto ser indígena, pero tras su proclamación se comenzó a aceptar y valorar tal identidad. También, la ley indígena permitió que las mujeres atacameñas accedieran a un mayor grado de educación.

Hasta antes de eso, igual era muy difícil que alguien se reconociera como indígena aquí en San Pedro de Atacama. Por qué, porque había discriminación, y en ese momento ser indígena era lo peor. Era más negativo que positivo ser indígena. A partir de la ley indígena por primera vez alguien te dice que es importante ser indígena, que no tienes que avergonzarte ni es malo. (JCM, comunicación personal, 26 de abril de 2022)

Es ahí en donde JCM da cuenta y nos relata sobre el cambio que existió en San Pedro, atribuido a la proclamación de la Ley indígena. El “cambio” más notorio, fue la aparición del turismo; los vecinos tomando sol o descansando en la plaza fueron reemplazados por agencias turísticas. JCM explica que cada vez que ella vuelve a visitar su pueblo, da cuenta que el turismo se hace más prevalente y relevante: “San Pedro se vuelve cada vez más conocido por el turismo no solo a nivel nacional, sino también internacionalmente” (JCM, comunicación personal, 26 de abril de 2022). Antes era común que algunas personas fueran a visitar el valle de la luna y el cerro, pero no como ahora que hay empresas especializadas y dedicadas exclusivamente a los tours, así como también cadenas hoteleras extranjeras que llegan y se instalan en San Pedro. Por otra parte, JCM relata cómo luego de que se estableciera con fuerza el turismo, existió un crecimiento económico exponencial, y a la par; un empobrecimiento social.

Es relevante también cómo el turismo fue encabezado por personas ajenas a San Pedro, como afuerinos o personas extranjeras. En dicha época, JCM escuchaba la información que se entregaba en los tours, y

notaba algunas contradicciones en sus relatos; “una siendo del lugar, notaba que habían muchas contradicciones en el relato que hacían estos guías” (JCM, comunicación personal, 26 de abril de 2022). Es ahí también, en donde ella comienza a tomar interés en relatar desde su perspectiva su propia historia, y la de su pueblo a través de la escritura, la antropología/arqueología y finalmente la conservación. Es así como llega actualmente a trabajar en los depósitos arqueológicos de la Universidad, aunque no fue fácil hacerlo, sobre todo porque según las creencias atacameñas se debe mantener cierta distancia con los antepasados.

Al respecto, Pavez (2012) menciona que existe un tabú o prohibición social dentro de la cultura Lickanantay de entrar en contacto con los cuerpos de "abuelos", sobre todo si se trata de desenterrar cuerpos de los cementerios llamados gentilares o *chullperíos*. Con respecto a su identidad étnica, JCM comenta las percepciones y prejuicios que se tienen sobre las comunidades Lickanantay. Son vistas por la población general y expuestas en los textos, museos y lugares de enseñanza como algo del pasado y extinto, siendo que siguen presentes en la actualidad.

(...) Una de las cosas que estamos criticando o debatiendo es que ya en realidad no queremos ser presentados como una cultura del pasado, sino que queremos ser presentados como lo que somos (...) porque no vestimos poncho o porque no estamos con las ropas prehispánicas es que dejamos de ser indígenas. (...) Siguen las prácticas, siguen las tradiciones... (JCM, comunicación personal, 26 de abril de 2022)

Frente a esto, podemos hacer una relación entre lo expuesto por JCM Cruz y el panorama que pudimos observar durante nuestra estancia en San Pedro. Como bien explica JCM; que ya no se presenten con ponchos y vestimentas tradicionales no significa que hayan desaparecido. Por esta razón, es importante reconocer las identidades indígenas sin caer en los estereotipos y folclorización excesiva, y observar a dichas comunidades en un contexto actual.

Posteriormente, conversamos con JCM sobre los museos y cómo estos operan con el patrimonio. Naturalmente, le preguntamos sobre Gustavo Le Paige y cómo ella percibe las opiniones de los residentes de San Pedro sobre el sacerdote.

Ahí hay muchas opiniones... Primero hay muchas personas que hacen toda una crítica sobre Le Paige por el tema de las excavaciones, por todo lo que sacó... Yo personalmente no conocí a Le Paige entonces no podría dar una opinión de que si era bueno, si era malo... (...) Yo te diría que sobre todo la juventud tiene una opinión muy negativa de Le Paige, en un tema de huaqueo (...) un cura que tuvo una falta de respeto, etcétera etcétera... Pero si tú vas al pasado en esa época yo creo que uno igual podría decir como bueno... ¿Por qué la comunidad no hizo nada en ese momento? ¿por qué permitió que hubieran tantas cosas? Y obviamente hay que entender que, en ese momento, había otro sistema político y otro administrativo que no es el actual. Y para mí hay un Le Paige que uno lo puede juzgar como arqueólogo, como sacerdote, como miembro de la comunidad... porque hay que reconocer que Le Paige se involucró mucho en la comunidad, y era casi como un alcalde. (JCM, comunicación personal, 26 de abril de 2022)

Existía una relación de poder entre la autoridad que era Gustavo Le Paige, y las comunidades atacameñas que poseían bajos recursos. No obstante, JCM a lo largo de su relato nos va dando a entender cómo las personas indígenas fueron revelándose y alzando la voz ante la invisibilización.

Por mucho tiempo se ha trabajado muy distante de la comunidad (...) Siempre lo indígena estaba visto como objeto de estudio, pero ahora se dio vuelta este pastel entonces los indígenas no están dispuestos a seguir siendo objeto de estudio, por ende, quieren participación. Y esa participación obviamente tiene que ser consensuada. (JCM, comunicación personal, 26 de abril de 2022).

Con respecto a lo anterior, JCM nos comentaba que hoy en día está naciendo una propuesta de crear museos comunitarios, los cuales toman en cuenta las voces y opinión de las comunidades indígenas dueñas de su propio patrimonio. Esto depende de una iniciativa e interés propio de las comunidades. JCM puntualiza que “(...) en los museos comunitarios nosotros no vamos y ofrecemos el museo. Esperamos a que nos llamen” (JCM, comunicación personal, 26 de abril de 2022).

Otro tipo de discurso es el de RCE, quien es topógrafo, agricultor, activista medioambiental y dirigente Lickanantay de la comunidad de Toconao, en San Pedro de Atacama. Al igual que JCM, al inicio nos comenta sobre su vida, haciendo énfasis en la importancia que tiene su abuela y cómo su presencia marcó sus ideales y rol con la comunidad.

Al llegar a la adultez, RCE vuelve de estudiar fuera del pueblo y comienza a trabajar en una minera, sin embargo, se percató de situaciones respecto a las aguas y a la tierra que no son compatibles con sus ideales, situaciones que le afectan a él y a su pueblo.

(...) se seguían invisibilizando las temáticas indígenas, violando los derechos indígenas propiamente tal, como lo hace el Estado, las mineras. Este extractivismo no solamente medioambiental, estamos viviendo un extractivismo medioambiental y peor aún, un extractivismo humano (...) ahí yo tomo esta iniciativa porque tomo los trabajos y todas las luchas anteriores que tuvieron personas como yo, que murieron esperando poder repatriar y traer a sus ancestros. Entro de lleno a activar mis redes y digo: esto no me parece justo. Guardando el paralelismo de la dictadura en Chile, pasa lo mismo, desaparecen cuerpos, se sacan cuerpos, se violan derechos humanos y desaparecen gente. Pasa lo mismo en la temática indígena, se sacan cuerpos humanos, y hay que pensar que los cuerpos que se sacan son los cuerpos de esta cultura, no es una cultura de 20 años, estamos hablando de una cultura milenaria (RCE, comunicación personal, 27 de abril de 2022).

Ante esto, RCE toma la decisión de abandonar su trabajo y comenzar a inmiscuirse en la lucha Lickanantay por la repatriación, redignificación y derechos indígenas, aunque sin olvidarse de la lucha medioambiental que también afecta a su pueblo. Respecto al museo y al padre Le Paige, Christian no puede pasar por alto cómo han expuesto a sus ancestros y la forma en que el padre logra adquirir sus cuerpos y materialidades propias de su cultura.

(...) yo igual comprendo que hubo gente que trabajó con estos investigadores, que fueron así como prácticamente obligados a excavar, el mismo Le Paige, que trabajó

con gente, mucha gente de Atacama, gente que trabajó por necesidad. Pero este viejito también hizo de las suyas, que traía cajas de comida para que la gente le dijera donde hay yuros, que son los frascos, las cerámicas grandes de greda. Que le dijeran dónde están y él les daba una caja con azúcar, con... esa fue la forma de trabajar (...) se le utilizó dándole comida porque se aprovechó, hubo un aprovechamiento... en este pueblo también había hambruna, había gente que tenía una situación social... social y económica mala, vivía de la agricultura, no tenían ni fósforos para hacer fuego, o sea se prestaban los fuegos en la mañana pa' prender su leña, sus sopaipillas, sus cosas, a ese extremo llegaban. Y lamentablemente este caballero hizo eso, o sea este caballero llega como un semi-dios, se instala en Atacama, venía totalmente con plata porque lo traían, tenía camioneta, un lugar donde dormir, se tapaba, vivía bien, pero había gente alrededor que no vivía bien y él se aprovecha de esta situación (RCE, comunicación personal, 27 de abril de 2022)

Lo anterior da cuenta de la postura de RCE, quien rechaza las actividades del padre Le Paige, ya que éste se relaciona con las personas del pueblo y luego roba su patrimonio y a su gente de sus respectivos lugares de descanso. En este sentido, la cultura Lickanantay tiene una creencia sumamente arraigada sobre el respeto a los “abuelos”. Al respecto, expresa: “mi abuela decía que no había que mirar, había que seguir no más, y ella lo heredó de su bisabuela, tatarabuelo, porque los abuelos son sagrados, se enojan, tienen vida, tienen poder” (RCE, comunicación personal, 27 de abril de 2022). Pese a que Le Paige ya falleció, los cuerpos siguen siendo parte de las colecciones de otras instituciones museológicas, por lo tanto, RCE comienza a trabajar con distintas personas para recuperar a sus ancestros y que dichas instituciones ya no sean poseedoras de sus cuerpos ni de su patrimonio.

26

El objetivo principal es poder recuperar los cuerpos y las materialidades, así como también que la comunidad tenga el poder de decisión sobre sus ancestros. Por otro lado, es importante que las disciplinas como la antropología y la arqueología realicen cambios en sus metodologías en lo que respecta a las comunidades, de modo que “tiene que haber un trabajo, un complemento de lo ancestral y lo científico; nosotros ponemos lo de nosotros y el investigador colocará de lo suyo.” (RCE, comunicación personal, 27 de abril de 2022).

Tanto la comunidad científica como la indígena se pueden complementar mutuamente y trabajar en conjunto para proteger el patrimonio respetando a los pueblos. Demostrar que esta cultura no es un vestigio del pasado y que sigue vigente, que las tradiciones, ritualidades, técnicas artesanas todavía son parte de las actividades del pueblo. RCE dice “nosotros no vivimos, seguimos viviendo hasta el día de hoy, seguimos cultivando, seguimos pagando la tierra, seguimos agradeciendo a las deidades, seguimos haciendo lo mismo que hicieron los abuelos hace miles de años, lo mismo” (RCE, comunicación personal, 27 de abril de 2022).

Por último, ES, profesora jubilada nos relata su perspectiva como residente local de San Pedro hace más de 50 años. Una mujer con activa participación en la dirigencia municipal y asuntos políticos. Habla del museo como un espacio didáctico para el aprendizaje de los estudiantes en los tiempos en que el museo funcionaba. Para ella como docente era un lugar donde los niños podían aprender de los científicos y especialistas que trabajaban, lo cual cuando fue cerrado al público contempló una gran pérdida para el

pueblo. “Lo más valioso dentro de todo era el museo, guardaba las piezas arqueológicas de tantos años (...) ahí empezó el turismo en San Pedro” (ES, comunicación personal, 28 de abril 2022). Si bien San Pedro no ha perdido el mercado turístico con sus destacados hallazgos arqueológicos, ella considera que el museo era parte fundamental del atractivo local.

Entre sus impresiones con la figura del padre Le Paige, lo conoció unos años antes de su muerte. Para ella, el padre era un hombre muy culto y visionario con respecto al futuro de San Pedro, lo considera “el primer alcalde” del pueblo y una figura de gran relevancia y respeto para los habitantes. Recalca al padre como el precursor del turismo con su exhibición museológica:

El turismo empieza acá cuando el padre Le Paige hace unos años, no recuerdo en qué año, hace un no sé qué cosa de arqueólogos, venían arqueólogos de todo el mundo a conocer, porque él tenía su museo y él fue atrayendo personas, la gente venía más por el museo arqueológico. Venían a visitar al museo y el museo fue destruido hace como 5 años, si qué lamentable (ES, comunicación personal, 28 de abril 2022).

A lo largo de nuestra conversación pudimos darnos cuenta de lo anteriormente mencionado sobre la heterogeneidad de las discursividades, cuando hace referencia de las actividades de excavación que hizo el padre con ayuda de gente que llegaba hasta él:

la gente le llevaba puntas de flecha, en un pañuelo, y en ese tiempo llegaba Caritas Chile, alianza por el progreso de Estados Unidos, llegaban con mercadería, leche, queso, harina, llegaban unos productos entonces el padre tenía un chico que trabajaba y le decía ya dale el paquete a tal persona porque me trajo esto (...) algunos que están llegando recién inventan que el padre fue negativo que se llevó esto a Bélgica no sé a dónde, cuando no fue así, a lo mejor regalo algún objeto, porque vino la reina de Bélgica esta vez, después vino la princesa Ana de Inglaterra (ES, comunicación personal, 28 de abril 2022).

### **Comercialización de la identidad Lickanantay en San Pedro de Atacama: la influencia del turismo**

Sin lugar a duda, el mercado turístico tiene un impacto sobre el entorno en el cual se desarrolla y, en consecuencia, sobre el patrimonio cultural de la zona. Al respecto, Troncoso y Almirón (2005) expresan que el auge de la mercantilización y demanda turística pueden entenderse como una posible amenaza para la protección del patrimonio dadas las lógicas del turismo masivo. Así, la mercantilización de diferentes elementos culturales llevada a su extremo por la actividad turística puede resultar en la destrucción o deterioro del patrimonio, además de la pérdida de relación con su contexto y de su significado original.

Al igual que todo destino turístico, San Pedro de Atacama se encuentra lleno de locales de *souvenirs* y comercio. La calle “Caracoles” que colinda con la plaza de San Pedro, se puede clasificar como el corazón del comercio turístico. En este lugar abundan los locales de comida, restaurantes, y principalmente puestos de “artesanías”. Al entrar se observa una serie de puestos que venden exactamente lo mismo; y quizás a un precio distinto, pero asequible. Se pueden obtener llaveros, imanes, tazas, chalecos y demás; productos que de igual forma se venden en la capital, y al por mayor. Tales

“artesanías” hacen alusión a las culturas presentes en la zona; utilizando motivos, patrones y símbolos característicos de los grupos culturales atacameños. Algunos ejemplos son muñecas utilizando vestimentas tradicionales, peluches de llamas adornadas, bolsos bordados, entre otros. De acuerdo con Bustos (2016), la adaptación de los elementos y prácticas culturales en la comercialización de elementos patrimoniales, son llamadas *etnomercancías*.

Tuvimos la oportunidad de conversar con el dueño de un puesto; un señor muy amable llamado S. Este nos contaba que antes de llegar a San Pedro, trabajaba en Puerto Montt, en donde vendía exactamente lo mismo, solo que le cambiaba “la etiqueta”, “el nombre” que señalaba la localidad. Él también nos contó sobre sus proveedores, y relató que no salía a cuenta ser artesano, y vender productos propios, porque la materia prima en Chile era muy cara, y la competencia muy grande. Este mismo discurso se fue replicando a medida que teníamos conversaciones con otros vendedores y turistas, una de ellas fue EV, a quien conocimos de casualidad al pasar por su tienda localizada en el terminal de buses de San Pedro. EV, es una artista egresada de la Universidad de Chile con una amplia carrera, nacional e internacional quien decidió asentarse en San Pedro como artesana, sus piezas consisten en trabajos de alfarería, tallado, pintura y más. Edith detalla que el mercado en el cual ella trabaja, no se puede comparar con el de quienes yacen en “La Calle Caracoles”.

Es que supera mucho a lo que traen los peruanos, porque uno se demora mucho en hacer una pieza, ya sea de cualquier tipo de artesanía; tejidos, pintura, chaleco, cuello, anillo. Y uno hace un anillo en 2 días y ellos traen 100 anillos de plata, (que no son plata) pero la gente; entre comprarte uno de 40 vs uno de 15. (EV, comunicación personal, 25 de abril de 2022).

Es en estos mismos productos, que podemos encontrar símbolos, dibujos y lemas propios que se les atribuye a los pueblos atacameños, como una especie de apropiación cultural, puesto que están beneficiándose económicamente de una cultura que no les pertenece. Entonces, en San Pedro se ve más un mercado comercial instaurado por afuerinos, más que gente local que produce artesanías con materia prima y no productos industrializados en masa.

Por otro lado, fuimos capaces de observar cómo se utilizan símbolos alusivos a la cultura Lickanantay para promover el mercado turístico. En la siguiente imagen se ilustra cómo se caricaturiza y exhibe su historia y patrimonio. Estas figuras representan un petroglifo de la etnia y el cuerpo momificado caricaturizado de “Miss Chile”, el cual es bautizado con ese nombre debido a los rasgos que presenta su rostro. En este caso, la figura de “Miss Chile” y el petroglifo dan cuenta sobre cómo se ha perdido el respeto por la cultura y antepasados del pueblo Lickanantay.



Figura 3: Poste grabado con la figura de la “Miss Chile”. Autoría Propia

En adición a lo anterior, la siguiente fotografía corresponde a una postal en la que se exhiben explícitamente a los ancestros. De esta manera, el mercado turístico se nutre del patrimonio arqueológico y se refleja en un elemento material: la postal, un recuerdo que el turista puede comprar tras su visita por San Pedro. Así, y producto del mercado turístico, se despersonifican y objetivizan los cuerpos, para adquirir otro significado que no corresponde a la propia historia Lickanantay.

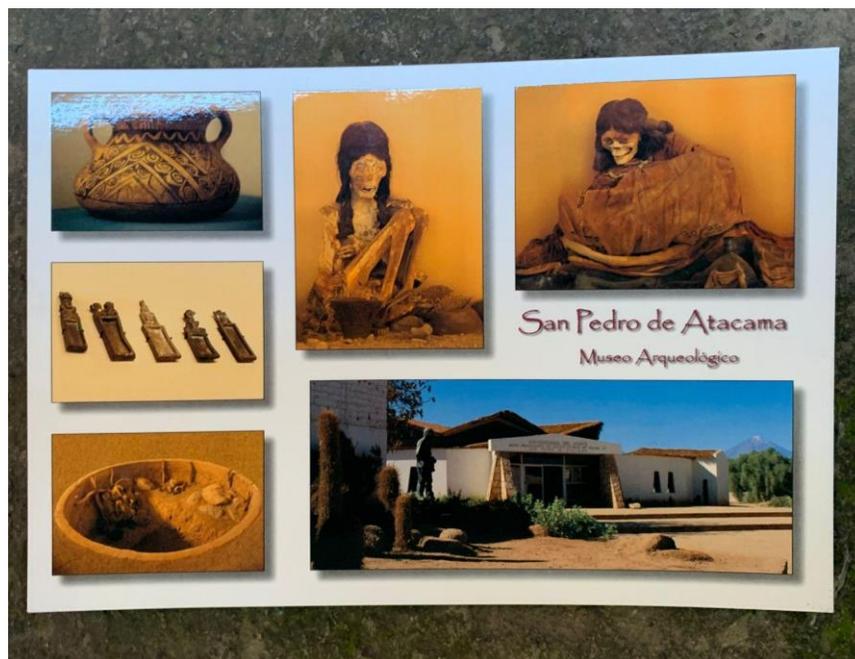


Figura 4: Postal del Museo Arqueológico Gustavo Le Paige.

## Epílogo

Para finalizar, durante esta investigación fuimos capaces de describir, analizar y comprender las diferentes discursividades que actualmente se presentan en San Pedro de Atacama con respecto a la administración del patrimonio arqueológico, la comercialización de diferentes elementos de su identidad y cultura producto del desarrollo del turismo en la zona.

Para ello, recopilamos los diferentes discursos que se dan dentro de la comunidad atacameña. Tuvimos la oportunidad de entrevistar a distintas personas para conocer su punto de vista sobre los problemas que identificamos en la localidad. Los temas tratados se centran en los problemas relacionados con la administración del patrimonio arqueológico del pueblo Lickanantay, la influencia del mercado turístico en la exposición y mercantilización de diferentes elementos culturales, y cómo se han vulnerado históricamente los derechos indígenas. En ese sentido, pudimos percatarnos de la existencia de cierta heterogeneidad en las diferentes discursividades que se dan dentro del pueblo Lickanantay respecto a los temas mencionados con anterioridad.

Posteriormente, se trató el tema de la comercialización de la identidad Lickanantay en San Pedro de Atacama y la influencia del turismo. Así, pudimos constatar cómo se lucra a partir del uso de símbolos culturales plasmados en diferentes artículos puestos en venta, tales como llaveros, chalecos, imanes, postales y otros *souvenirs*, contribuyendo en la pérdida del significado y contexto del patrimonio producto del turismo masivo.

Consideramos que el patrimonio cultural junto con su exposición, deben trabajarse de acorde a la propia voluntad de las comunidades indígenas. Por esta razón, los antropólogos y arqueólogos deben trabajar de la mano con dichas comunidades, y tener presentes la sensibilidad de muchos temas. Es fundamental escuchar e intentar comprender con suma empatía las distintas problemáticas que se presentan en la zona, y mantener una mirada objetiva para entender cada una de las aristas de las discursividades.

30

## Bibliografía

Ayala, P. (2014). Patrimonialización y Arqueología Multicultural en San Pedro de Atacama (Norte de Chile). *Estudios atacameños*, (49), 69-94.

Ayala, P. y J. Arthur (2020). *El regreso de los ancestros: movimientos indígenas de repatriación y redignificación de los cuerpos*. Servicio Nacional de Patrimonio Cultural de Chile.

Bonfil, G. (2004). Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados, en Enrique Florescano (coord.), *El patrimonio nacional de México*, vol. I, México, fce, pp. 28-56.

Bustos, C. (2016). La producción de "etnomercancías" en el contexto turístico atacameño. *Revista Lider*, 27, pp. 138-171.

Fournier, P y López, F. (2010). Estudio introductorio. Fournier, P y López, F. (Ed.), *Patrimonio, identidad y complejidad social. Enfoques interdisciplinarios* (pp. 5-20). Escuela Nacional de Antropología e Historia.

González, A. (28 de septiembre de 2017). El complejo lío judicial que mantiene en ruinas el Museo Gustavo Le Paige. *BioBioChile*. Recuperado de:

<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-de-antofagasta/2017/09/28/el-complejo-lio-judicial-que-mantiene-en-ruinas-al-museo-gustavo-le-paige.shtml>

Hubbe, M., et al. (2011). Estado de conservación y contextualización cronológica de la Colección Osteológica "Gustavo Le Paige". *Estudios atacameños*, (41), 29-44.

Instituto Nacional de Estadística [INE], (2017). *Primera Entrega de Resultados Definitivos CENSO 2017: Cantidad de Personas por Sexo y Edad*. Recuperado de: <http://www.censo2017.cl/descargue-aqui-resultados-de-comunas/>

Ley N° 17.288 de Monumentos Nacionales y Normas Relacionadas 2019. (27 de enero de 1970). Recuperado de: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=28892&idVersion=2020-02-20&idParte=7178436>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (s.f.). *Patrimonio Cultural*. Recuperado de: <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>

Pavez, J. (2012). Fetiches kongo, momias atacameñas y soberanía colonial: Trayectoria de Gustavo Le Paige s.j. (1903-1980). *Estudios Atacameños*, (44) 35-72.

Solís, A. (2012). Reflexiones desde la antropología física en torno al papel del cuerpo en el patrimonio cultural. *Diario de Campo*, (10), 28-32.

Soto, F. (2014). El negocio de la muerte. Los Huaqueros y el Saqueo del Pasado. *La Razón histórica: revista hispanoamericana de historia de las ideas políticas y sociales*, (25), 161-173.

Troncoso, C. y Almirón, A. (2005). Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones. *Aportes y transferencias*, 9(1), 56-74.

## El colectivo Malen Leübü: una mirada de la lucha interétnica por el territorio y los ríos cordilleranos de Alto Biobío

Francisca Espinoza, Francisco Reyes, Constanza Vargas,  
Valentina Escalona, Sebastián Acuña

### Resumen

Alto Biobío, comuna ubicada en la VIII Región del Biobío, Chile es un territorio que durante las últimas décadas se ha visto invadido por hidroeléctricas y empresas extractivistas. Entre ellas, se encuentran la Central Hidroeléctrica Pangué, inaugurada en 1993; la Central Hidroeléctrica Ralco, fundada en 2004; y la Central Hidroeléctrica Angostura, en el año 2014 da inicio a su operación. En consecuencia, han surgido diversas organizaciones que buscan contrarrestar esta situación. Una de ellas es el colectivo Malen Leübü fundado en 2018; que, si en un inicio se configuró como una agrupación únicamente de mujeres de Alto Biobío que practicaban rafting, transitan en la actualidad hacia un colectivo de mujeres de distintos territorios en pos de la defensa de los ríos.

Palabras claves: Malen Leübü, rafting femenino, lucha interétnica, pehuenches, Alto Bio Bio

### Prólogo

El territorio de Alto Biobío se ha visto sometido a la llegada de proyectos hidroeléctricos de gran envergadura, los cuales poseen un carácter extractivista. De este modo, la construcción de estos proyectos traen consigo secuelas que trascienden a la infraestructura material que lo constituye. En efecto, es un proceso que abarca dimensiones culturales, políticas, judiciales, sociales, económicas y ambientales; que tiene un impacto en el territorio y en el tiempo. Por otro lado, cabe tener en cuenta, que la instalación de hidroeléctricas en Alto Biobío es consecuencia directa del neoliberalismo, bajo la cual los recursos naturales, son concebidos como materias primas para explotar. Esto trae como consecuencia la articulación de relaciones de poder y dominio hegemónicas, entre humanos y recursos (Perreault, 2006). Sin embargo, el sistema neoliberal entra en conflicto al intentar instalar sus lógicas extractivistas, en un territorio donde mayoritariamente habitan identidades étnicas pehuenches, que comprenden la naturaleza como un ente inscrito en un sistema social (Höhl, 2018). A partir de la alta presencia de comunidades pehuenches, surge la lucha histórica por el cierre de las centrales y por la libertad de los ríos y/o de la Ñuke Mapu, destacando figuras como Nicolasa Quintreman, Berta Quintreman, Aurelia Marihuan y Maria Curriao, mujeres pehuenches del territorio que se negaron a permutar sus tierras con Endesa, iniciando de esta manera, un movimiento masivo en contra de los planes de la empresa extractivista (Neira & Delamaza, 2018).

A pesar de los movimientos en defensa del territorio, en 1997 se aprueba la construcción de la represa Ralco y en 2004 se encauza el río, para que en septiembre de ese año, fuera inaugurada la central hidroeléctrica; tachándose de ser un proceso que dista de ser transparente y/o justo (Millaqueo, 2007), donde las comunidades fueron despojadas de sus terrenos a través del proceso de “permutación de tierras”, el cual posee un tratamiento irregular dado a las múltiples presiones y hostigamientos a personas

no alfabetizadas en el español (NGF, 2020). De este modo, es importante comprender dichas tensiones enmarcadas dentro de la diferencia lingüística, la cual está inmersa en dos concepciones radicales del mundo. En consecuencia, estas dinámicas que consideraron la firma de los tratados de permutación consiguieron la inundación de territorio ancestral pehuenche (Román, 2012), el despojo de las comunidades de sus terrenos, la relocalización y, en consecuencia, los cambios en los estilos de vida de las familias (Aguirre, 1999).

Bajo este engaño que ha sido perpetrado contra las comunidades no hace más que reforzar la bandera de lucha en contra de estas empresas, que no solo afectan al medio ambiente, sino que también a sus habitantes. A partir de lo anterior es que podemos comprender la vigencia e importancia que tienen los movimientos de defensa por el territorio, pues si bien las represas ya fueron instaladas, tanto la proximidad de nuevos proyectos extractivistas, como la memoria colectiva de dolor, no hacen más que seguir nutriendo la lucha: “Los niños quieren a su Bío-Bío. Quieren su tierra, quieren estar aquí. Yo estoy luchando por los niños, por mis ancestros que están enterrados aquí, por los árboles y por el BioBío”, dijo Berta Quintremán (Aguirre, 1999). De este mismo modo, la ñaña Aurelia Marihuan, dijo “Nosotros no queremos la represa, queremos que nos dejen vivir en paz. Yo no me voy” (Aguirre, 1999).

De este modo, el objetivo central de este estudio es describir y comprender la relación interétnica que emana del colectivo Malen Leubü —agrupación heredera de las luchas históricas por la defensa de la Ñuke Mapu— en cuanto a la participación y el involucramiento identitario de elementos pehuenches como no pehuenches en la tarea contra los megaproyectos. Se reconocerá, identificará y caracterizará la relación social que el colectivo posee con los ríos cordilleranos de Alto Biobío, y se buscará caracterizar y comprender al rafting ejercido por el colectivo, como una reapropiación de un deporte occidental y elitista, que permite reafirmar y reivindicar la identidad territorial y cultural.

Durante el trabajo de campo realizado en abril del año 2022 en Alto Biobío, se recopilaron diversos recursos, escritos, fotografías, entrevistas y apuntes de campo. Recopilaciones a partir de los cuales se propone una forma de mirar y comprender la realidad del grupo Malen Leubü con el foco en las problemáticas tratadas por la investigación. Además, se recopilaron diferentes tipos de archivos durante el proceso de investigación, entendiéndolos como recursos “que una persona, una sociedad, una institución, etc., producen en el ejercicio de sus funciones o actividades” (Real academia española, s.f., definición 1). En nuestro caso, se realizó una búsqueda de documentos, a través de la visita a museos, bibliotecas municipales, liceos, entre otros. Es importante mencionar, que por decisión de los investigadores se consideró mantener la confidencialidad de los informantes.

### Problema

Alto Biobío es un lugar de historia, cultura y saberes Pehuenche donde abundan conocimientos ancestrales. Ubicada en la provincia del Biobío, la comuna cuenta con 5.932 habitantes, donde un 86% de la población se siente perteneciente a un pueblo originario (INE, 2017), siendo así la segunda comuna a nivel nacional con mayor porcentaje de población indígena. Los principales valles son el Biobío y el Queuco, donde existen once comunidades Pehuenches. El río Biobío, ubicado en el valle que recibe su mismo nombre, es uno de los más extensos de Chile y que se encuentra intervenido por tres megas centrales hidroeléctricas, Pangué (1996), Ralco (2004) y Angostura (2014). Estos tres proyectos han

provocado desconfianza en las comunidades locales, que han sido testigos históricos de la intervención de sus ríos y fragmentación en la comunidad local, tanto por las empresas de energía como por las forestales (Ladera Sur, 2021). Sin embargo, pese a las constantes intervenciones, la reconfiguración del paisajes, de las dinámicas entre personas, comunidad y ambiente que ha sufrido el territorio hasta el día de hoy se conservan sus costumbres ancestrales, creencias religiosas y modos de vida, y donde la persistente lucha por la defensa de sus tierras, de su forma de vida, ha sido algo permanente en el tiempo.

Bajo este contexto se enmarca el colectivo Malen Leubü, el cual comprendemos como una instancia que aloja, configura, reconfigura y crea relaciones interétnicas. Frente a esta situación es que, a priori, el fenómeno tratado puede ser entendido a base de una dicotomía, en donde las relaciones que conforman y expresan al colectivo no pueden ser catalogadas únicamente por concepciones occidentales, ni tampoco por términos de la cosmogonía pehuenche. Por lo tanto, emerge un espacio conjunto que posee su propia naturaleza de relación dentro de un mundo interétnico.

En este sentido, buscamos comprender dinámicas internas del colectivo y analizar contenidos que aparecen como una reconfiguración de elementos pehuenche y occidentales; y como estos se transforman en reproducción e interacción social. En suma, el colectivo construye espacios interétnicos, que emanan para proteger, cuidar y sostener una socialidad dependiente de una pluralidad ontológica junto a su propia territorialidad.

Para lograr un análisis exhaustivo de las relaciones que emergen desde el colectivo Malen Leubü, es fundamental desarrollar una revisión teórica acerca del concepto relaciones fronterizas y de relaciones interétnicas. En “¿Relaciones interétnicas o Relaciones Fronterizas?” Foerster y Vergara (1996) inician con la contextualización del concepto de relaciones fronterizas, donde el pionero en usar y darle forma al término fue el historiador Sergio Villalobos. Los autores señalan que Villalobos entiende las relaciones fronterizas dentro de un proceso de dominación (cultural) sobre la base de dos “actitudes complementarias”. Estas son “la imposición del conquistador” y la “absorción del conquistado” (Foerster y Vergara, 1996). Junto con esto, Villalobos no considera que puedan existir aspectos culturales entregados desde el subordinado (mapuche) hacia al dominador (criollo-hispánico), ya que se comprende que las relaciones fronterizas son unilineales, siendo únicamente el dominador capaz de entregar/dar cultura.

A raíz de la crítica hacia la conceptualización de Villalobos, los autores mencionan que; “la relación de criollo hispánico con el mundo indígena quedará marcada por la frontera étnica (distinta a las relaciones fronterizas), una frontera asignada por la diferencia ya sea que ella se ritualice en la guerra o en el parlamento” (Foerster y Vergara, 1996: 24). Junto a esto, los mapuches pudieron constituirse como “nación étnica”, capaz de negociar. “Ahora bien, esta negociación es total, en el entendido que participan todas las partes, de uno y de otro lado” (Foerster y Vergara, 1996: 24-25).

Así, los autores proponen utilizar el concepto de relaciones interétnicas para darle cabida a esta negociación e intercambio de elementos culturales de sus respectivos grupos sociales y que no se constituya como un intercambio exclusivamente unilateral. Es importante considerar que, en la formulación de estos autores, estos relevan la politicidad del mapuche y lo consideran un interlocutor válido y legítimo para entregar elementos culturales. Por lo tanto, planteamos el desarrollo de una

relación interétnica, en donde los aspectos culturales de las mujeres occidentales y pehuenches del colectivo Malen Leubü transitan entre ambos mundos o emergen como una socialidad híbrida en la medida que se genera intercambio.

Resulta importante revisar el concepto de ontología desde la teorización de Eduardo Viveiros de Castro (2013) y Phillip Descola (2014), para comprender de mejor manera las relaciones dadas entre el colectivo y las diferentes entidades presentes en el mundo. Dentro de la noción de Viveiros de Castro y su desarrollo teórico del perspectivismo ontológico, es importante comprender que la realidad de las culturas indígenas se mueve en un espacio diferente a la realidad de la cultura occidental. La diferencia estriba en la consideración de una discontinuidad física, a la vez que una continuidad metafísica, en los diferentes entes que constituyen “lo real” (Del Campo, 2019). Esto quiere decir, en términos del autor, que todos los entes se presentan como humanos, pero aparecen a nuestros ojos “disfrazados de otras cosas”. En este sentido, no es que las personas estén “interpretando una realidad”, sino que “viven en una realidad” que les permite deducir determinado estado de las cosas y diferentes ordenamientos de las relaciones sociales.

Viveiros de Castro (2013) establece que esta diferencia en cómo se estructura el mundo instituye una alteridad radical. Esto genera problemas de traducibilidad ontológica en la medida que no podemos equiparar definiciones a priori de determinadas culturas sin antes indagar en el significado que tiene para el grupo humano que las utiliza. De esta manera, no es que exista una sola realidad (natural) y diferentes formas de adaptación a la misma (cultura). Si no que cada grupo y solución a problemas es específico (Del Campo, 2019). Si esto es así, se genera entonces una especificidad de la terminología que nos dificultará tratar con “definiciones equivalentes” entre grupos humanos. Es por esto por lo que debemos tratar y definir determinados conceptos que se utilizan en el mundo pehuenche (relacionados con su cosmogonía) que son indispensables para comprender la forma en que emergen determinadas realidades.

El arribo de las hidroeléctricas viene a generar —como lo denominó Foerster y Vergara (1996)— una “frontera étnica”, la cual viene a marcar una diferencia en el territorio; en donde, por un lado, se conforman empresas europeas amparadas por la legislación chilena que vienen junto a una bandera de “progreso neoliberal”, y por otro, comunidades pehuenches asociadas a un modo de vida que considera la naturaleza como sujetos y agentes. De esta forma, se establece una oposición de ontologías donde el otro se construye como una alteridad radical. Frente a estas intervenciones extranjeras en territorios mapuche-pehuenche, en donde convergen dos ontologías completamente diferentes, es esperable la emergencia de tensiones y conflictos entre las partes implicadas. De este modo, identificamos a lo largo de la historia, un *modus operandi* similar en los mapuche en relación con las invasiones europeas; puesto que siempre se ha desarrollado una resistencia feroz a la empresa de Conquista (Boccaro, 1999).

En efecto, la resistencia a la llegada de las empresas transnacionales a Alto Biobío sigue un corolario similar que, durante la colonización, donde los grupos reche demostraron una gran capacidad de resistencia y de adaptación al cambio, dado que la guerra obedecía a una lógica de captación de la diferencia (Boccaro, 1999) y, por tanto, a un fundamental reforzamiento de la diferencia social. De esta forma, la resistencia se caracteriza por recurrir a elementos culturales propios de los mapuche-pehuenche para reivindicar la lucha, la diferencia social y, en consecuencia, el reforzamiento de la resistencia y valoración de dicha cultura. Así, con la llegada de los megaproyectos, se tensionan y refuerzan las

identidades en el territorio: están quienes se benefician económicamente del proyecto en cuestión (ENDESA, ENEL y Colbún); y están los despojados del uso de los recursos naturales: las comunidades de Alto Biobío (Prieto et.al, 2012), quienes luchan en contra de estas empresas y reivindican su identidad territorial y sociocultural. Por consiguiente, se reafirma la calidad de frontera étnica en el territorio.

### En relación con el surgimiento del colectivo

El colectivo Malen Leubu significa en chedungún “Niñas del Río”. Este inicia con las motivaciones sociales y medioambientales de un grupo de mujeres de Alto Biobío. Entre las que iniciaron este camino se encuentra F.C. quien ha conocido a múltiples personas que poseen sus mismos ideales y buscan incentivar a la gente a conocer al río desde dentro, a través del deporte de aguas. Un día del año 2017, F.C fue a la presentación del libro “Bosques del Biobío” en Concepción, y allí conoció a J.B. y P.U., quienes tenían un colectivo de rafting llamado Bestias del Sur Salvaje y que querían levantar un festival de dicho deporte en el río Biobío.

Ahí me dijeron que sería bacán que fuera, que sería bacán que la gente del territorio participe, que nunca hemos podido conectar con nadie de Alto BioBío. (...) Después me invitaron para organizar en conjunto el siguiente festival. Durante el año nos hicimos amigos y asistimos a eventos juntos y llega el 2017 el festival y yo ya era parte de la organización [hace referencia a Bestias del Sur] (...) Y Paulo me cuenta que van a venir un montón de equipos de mujeres y por qué no armaba uno yo que era de acá (...). Y le dije yaa, sería bacán y comencé a invitar a niñas del liceo, [tanto pehuenches como no pehuenches]. En ese entonces mi amiga J. me ayudó, estaba a la par conmigo organizando todo (...) Y participamos en la competencia. Participamos y sacamos el segundo lugar de cinco equipos. Fue increíble porque con cuea sabíamos remar rápido, pero lo pasamos bien, nos reímos toda la bajada (...) Pasó todo eso y dijimos que sería bacán seguir juntándonos y seguir haciendo esto. Era algo muy nuevo en nuestras vidas y nos llenó. Este fue el momento que nos marcó y nos incentivó para crear Malen Leubü como un colectivo (comunicación personal, 2022).

De esta manera, el Festival Biobío Vive, incentivó la creación de un colectivo que hacía rafting y que tenía afinidad con respecto a los ríos. Sin embargo, luego de sólo ser un grupo para competir ese día en el festival, comenzaron a reflexionar e instalar relaciones entre ellas que eran fortalecidas por la misma motivación de conservar y proteger los ríos:

(...) Empezaron a no solamente hacer rafting, sino que empezaron a ver el tema de los ríos, la protección de los ríos. Y se ha ido enfocando más en la lucha por la protección de los ríos que el rafting. El rafting es como una puerta de entrada para conectar con otros territorios, personas que trabajan en el río, y así ir haciendo redes y luchando por la protección de esto (comunicación personal, 2022)

Por lo tanto, las mujeres que constituyen el colectivo Malen Leubü se caracterizan por ser de diferentes territorios, tanto pehuenches como no pehuenches y por las diferentes historias de vida con un visión común, que, en conjunto, llevan adelante una lucha por la defensa de los ríos mediante la herramienta del rafting.

Dentro de la misma línea, N.Q. reflexiona acerca de esta lucha por la defensa de los ríos que está llevando el colectivo de las Malen. En efecto, éste remite directamente al histórico extractivismo e intervencionismo de las empresas hidroeléctricas en el territorio, el cual es tomado por las integrantes del colectivo para movilizarse, luchar y generar conciencia en relación a este:

Visualizo a esta generación como hijos o nietos de personas que fueron víctimas de alguna forma de la construcción de las centrales, pero al momento de la construcción eran niños y niñas. (...) Hoy en día tienen las herramientas para generar información y consciencia [haciendo referencia a que son adultos] (...) (comunicación personal, 2022)

Con esto, las Malen Leübü comienzan a definir cuáles serán sus valores y objetivos, para así conformarse oficialmente. Frente a esta formulación de lo que será el colectivo, notamos un fuerte legado de las ñañas (mujeres pehuenches) que resistieron a la construcción de las empresas durante 1990, las cuales son reconocidas por el colectivo como una fuerte influencia e inspiración en los modos de luchar. En ese sentido, M.P dice:

Tenemos el legado de las dos luchadoras que son las hermanas Quintreman. Entonces nosotros tenemos que llevar la bandera en alto por tener dos luchadoras grandes aquí en la zona y desde ese punto llevar los ideales de ellas, los por qué ellas luchaban y cuáles eran sus ideas (...) (comunicación personal, 2022)

En efecto, se menciona que los valores y objetivos a seguir deben ser un reflejo de estas luchadoras y continuar esta resistencia que ellas iniciaron.

Hoy homenajeamos a la Ñaña Berta Quintreman, le dimos a conocer que es nuestra principal referente de lucha, que daremos la vida por defender nuestros ríos y no nos vamos a rendir hasta verlos libres! (...) Tu voz y sabiduría nos enseña a valorar, El conocimiento del verdadero poder al remar, queremos ver intacta, con esa sonrisa al caminar, Tu presencia es puro newen y de ti nos queremos cultivar (Malen Leübü, 2022).

De esta manera, la herencia de las ñañas cultiva la resistencia del colectivo y plantea un camino a seguir, marcado por el seguimiento de la cosmovisión pehuenche, así como por la lucha por la conservación y protección de los territorios. De este modo, Malen Leübü se constituye como un colectivo por la defensa de los ríos, que busca mostrar el valor e importancia de las aguas para los pehuenches, a través de la herramienta del rafting, el cual permite acercar a la comunidad al agua. Frente a esto, F.C expresa:

Ahí vimos cuáles serían nuestros valores de los colectivos. Nos juntamos un día a trabajar todas las chicas y armamos los lineamientos, objetivos y valores del colectivo, a donde vamos a ir, a qué actividades iremos y cuáles no. Y así fueron ideas que fueron madurando, otras que fueron quitadas, pero siempre con el objetivo de un colectivo que está en el río y ocupar el deporte como herramienta para acercarnos a las personas, llevar a la comunidad al agua, pero nuestro objetivo no es el remar. Y bueno, fue tanto todo lo que se fue dando con Malen Leübü que el estar en el agua como colectivo pasó

a segundo plano. Y fue aquí donde la mirada más ambientalista del colectivo fue desarrollándose (comunicación personal, 2022).

La socialidad, un elemento fundamental que se puede apreciar en la constitución del colectivo Malen Leubü. Bajo los términos de esta etnografía se puede definir el concepto de socialidad, como todo aquello inserto en medio de la formulación de relaciones sociales, en donde estas adquieren un rol prioritario en la medida que instituyen el surgimiento y cotidianeidad del colectivo. Las relaciones sociales pueden verse expresadas en las prácticas que se constituyen en torno al río, en las relaciones que dan cabida a la cohesión de las integrantes y en vínculos que formulan con otras luchas.

### **La relación de las Malen Leubü con los ríos**

Debido a que las integrantes del colectivo se encuentran en constante relación con el río en su defensa, salieron a la luz múltiples maneras de cómo lo comprenden. En un principio, podemos observar dos tipos de relatos dependiendo de la identidad de las integrantes: pehuenches o no pehuenches.

A partir de los relatos de las integrantes pehuenches, emerge el Ngen al momento de describir la relación con el río. Como adelantó Magnus Course (2008) el ngen puede referir a diferentes aspectos del mundo natural. A modo de ejemplificación, en el trabajo de campo se comentó del ngen ko (“dueño de las aguas”), del ngen mawida; (“dueño de la montaña”) , del ngen waywen (“dueño del aire”) , lo que se asocia igualmente al trabajo de campo del autor, en donde se le habló ngen wüfko (“dueño del manantial”), ngen triwe (“dueño del laurel”), ngen winkul (“dueño de la colina”), entre otros.

A partir de ello, uno de los elementos fundamentales a destacar es la patente necesidad de tratar a los aspectos del “mundo natural” con respeto y afectividad, ya que no respetar a los ngen se traduciría en algún tipo de desgracia (Course, 2008; Grebe, 1993). Este tipo de relación con el ngen puede expresarse pidiendo permiso para ingresar a su dominio. Si se necesita algún elemento o cuidado de este, debe justificarse y expresar cuánta cantidad se necesita. Además, puede hacer guillatún (Huaiquinao, 2003), y se debe agradecer (Grebe, 1993). También, puede entregarse un obsequio, cumpliendo así con el principio de reciprocidad (Mauss, 2009), el cual puede consistir en migas de pan, bienes de trigo o maíz, lawen, una pequeña moneda, entre otros (Grebe, 1993).

Por otra parte, estos poseen un nivel de agencia importante. Si bien carecen de corporalidad humana permanente, poseen una capacidad para desarrollar una socialidad productiva, la cual se expresa en relaciones recíprocas que tienen con personas (Course, 2008). De esta manera, el ngen viene a poner en tensión la dicotomía naturaleza/cultura propia de la ontología occidental, e integra dentro de la red de relaciones sociales a elementos que, desde esta mirada, serían carentes de agencia.

En consecuencia, podemos comprender al río como un ente dotado de energía, esto hace que la relación con él responda a esta esencia. En este sentido, el respeto hacia el río es una constante al momento de relacionarse, siendo fundamental pedirle permiso y presentarse antes de establecer cualquier tipo de interacción. V.C dice “tú tienes que pedir permiso (...). No necesariamente tienes que decirlo con palabras porque tú tienes la intención (...). Siempre con respeto porque si no verás las consecuencias (...)” (comunicación personal, 2022)



Fuente:elaboración propia

A partir de la fotografía y de lo ya expuesto, podemos comprender la construcción de una relación con las diferentes entidades presentes en el mundo. Emerge una ontología diferente que construye discursivamente elementos de la naturaleza (concepto en clave occidental) como agentes y personas. En los relatos se le denomina Itrobil mongen a “todo lo que está vivo”. Es así como F.P. nos dice:

La creación, todo lo que vive... existe en la tierra. Sea de plantas, árboles, cerros, ríos, que nosotros lo llamamos a eso el Itrobil monguen... Hablamos de vidas. Cada ser que habita en la tierra, que conviven con nosotros tienen ngen (...) (comunicación personal, 2022).

39

Itrobil monguen es un concepto intraducible directamente al español, pues su sentido se marca en la ontología pehuenche. A partir de la comprensión del río como un Ngen e inserto dentro de “todo lo que está vivo”, es que no es ajeno a la intervención del territorio por las centrales hidroeléctricas. En este sentido, algunas integrantes del colectivo manifiestan la existencia de tramos de río que se encuentran vivos y otros que no, dependiendo del grado de intervención de las represas. Por tanto, se comprende cómo la lucha en defensa del río se sustenta, en parte, en la intervención de las represas en el curso natural de la vida del Ngen.

Ahora bien, si esta forma de comprender la naturaleza proviene de la cultura mapuche-pehuenche, esto no implica que sea exclusiva a esta. En este sentido, el hecho de presentarse y pedirle permiso al río antes de relacionarse con él es: “algo más del sentir (...) por eso hablaría de personas que habitan” dice V.C (comunicación personal, 2022). A partir de ello, es que se hace interesante tener en cuenta los relatos de las integrantes del colectivo que no son pehuenches.

En un principio, podemos darnos cuenta de que el río, para algunas integrantes no pehuenches, no se asocia directamente al concepto de Ngen, sino que se comprende en tanto su función vital dentro del medio ambiente; cuando mencionan que “el río está vivo” no lo hacen exclusivamente pensando que pertenece a esta red de relaciones ontológicas del Itrobil Monguen, sino que lo dicen refiriéndose al agua

como un elemento fundamental para la vida concebida en términos occidentales (desde una biología que establece “lo que está vivo” en sus propios términos). Teniendo en consideración esto, nos resulta interesante que, a partir de la experiencia en Malen Leubü, las integrantes no pehuenches incorporan dentro de sus costumbres el pedir permiso y presentarse al río desde el che (ser persona), a pesar de no ser parte de su forma anterior de relación con este ente.

Así, podemos dar cuenta cómo es que estos dos tipos de concepciones convergen y conviven dentro de una misma lucha: la defensa del territorio. A pesar de las distintas maneras personales que tienen las integrantes para relacionarse con el río, hay algo mayor que las une. La lucha por el territorio adquiere un rol protagónico y ambas concepciones se tensionan y dialogan en pos del objetivo común de la defensa identitaria. Por un lado, desde lo pehuenche, el río como un sujeto vivo; y desde lo no pehuenche, el río como un elemento abiótico fundamental para la vida (pero sustentada, en otros términos). En consecuencia, estas concepciones se alojan dentro de un entramado de relaciones interétnicas que permiten evidenciar el posicionamiento de cada una de ellas dentro de un relato que las une, pero no homogeniza.

### **Las relaciones intra e interpersonales en el colectivo**

Una de las cuestiones fundamentales, que se observan en el contexto de las relaciones sociales, son aquellas que se establecen entre las integrantes del colectivo. Y es que el río, tal como se expuso anteriormente, es fundamental para la relación social como también para la lucha que llevan a cabo en el territorio.

En la siguiente respuesta, queda en evidencia la importancia de defender el territorio, a partir del vínculo que se genera con el río al compartir con él, desarrollando así el querer defenderlo.

Al principio pensé que solo eran pehuenche, yo en mi caso no soy pehuenche y no soy del territorio de Alto Biobío, yo vivo en la cuenca del Biobío que es Negrete. Por esta parte, igual uno dice “quizás no pertenezco”, pero luego te das cuenta de que sí hay algo en común que es la protección del río, el sentir el río, o sea es que eso lo que nos une, independiente si somos de allá o no, si somos de la cultura mapuche o no, porque en realidad igual somos del territorio más allá de eso (...) (comunicación personal, 2022).

En consecuencia, podemos observar la presencia de dos elementos fundamentales en la relación social que se establece entre las integrantes de Malen Leubü; en primer lugar, el río, en la medida de la lucha que llevan por la defensa de él, que evoca sentimientos, recuerdos y vivencias que se transforman en algo crucial tanto en la lucha individual como también colectiva, y en segundo lugar, se encuentra el sentido de pertenencia con el territorio. Bajo ese contexto es interesante develar y desentrañar aquel sentido de pertenencia como un elemento significativo en la construcción de una identidad grupal y que al mismo tiempo provoca vínculos mayores entre sus integrantes.

De igual manera, se expone mediante otros relatos elementos que son relevantes en los lazos que se establecen en las relaciones sociales de las mujeres pertenecientes al colectivo. C.J., menciona la unión

y el compañerismo que existe en la agrupación “Las chiquillas son muy unidas, si alguna se caía todas paraban a intentar rescatarte. No te iban a dejar sola, es un compañerismo muy grande” (comunicación personal, 2022).

Por tanto, se puede reforzar la idea de unión y hermandad que existe en Malen Leubü y que se da en un espacio enmarcado por la lucha, donde el sentido de arraigo en medio de este espacio conjunto es fundamental. Ahora bien, debido a que el colectivo yace inserto dentro de las luchas en defensa del territorio, es que este no se encuentra ajeno a los demás movimientos, y, en consecuencia, también configura una determinada forma de relacionarse con este contexto. Este hecho adquiere relevancia debido a que ellas sienten que sus acciones son un aporte a la lucha medioambiental y territorial en general. Es en este sentido que la colaboración entre colectivos y movimientos es concebida como algo fundamental: “la colaboración desde nosotros mismos es fundamental para que no se apague la llamita que nos costó tanto prender” dice F.C (comunicación personal, 2022).

En última instancia, observamos que la lucha emprendida por Malen Leubü no se desarrolla de manera aislada, sino que responde a un contexto específico. Este contexto se define por un espacio compartido de encuentro, donde convergen dos culturas que interactúan, generan y al mismo tiempo configuran relaciones interétnicas

### **Relaciones interétnicas, el Rafting como medio de lucha**

Es fundamental desarrollar una revisión exhaustiva de los resultados que aparecen a continuación, donde se pueden ver expresados distintos aspectos culturales de este tipo de relaciones; aspectos que transitan desde la cultura pehuenche a la cultura occidental o viceversa, siendo el colectivo Malen Leubü el lugar donde convergen ambos y se sintetiza una nueva forma de estar, vivir y/o luchar dentro y fuera del territorio.

Interesante es ahondar en las motivaciones de las mujeres para ingresar al colectivo. Las respuestas encontradas difieren entre personas, pero podemos observar cánones parecidos. Es así como M.C. nos señala que la motivación que encontró para ingresar al colectivo “fue entre el activismo, el feminismo (...) y encontrar este colectivo que representa todo eso. Representa (...) la defensa del río, la exploración y el sentir con el río” (comunicación personal, 2022). Si bien el colectivo no se declara feminista en su conformación, podemos encontrar cierta influencia en la motivación al ingreso de algunas de sus integrantes.

Con respecto, a sus motivaciones para ingresar al colectivo, F.C explícita en un post de Instagram: “Defender el territorio y los ríos (...) es una razón de vivir, donde las injusticias están marcadas por el dolor y la avaricia, donde la naturaleza es vista como un negocio, es doloroso (...) (comunicación personal, 2022). Lo anterior expresa una motivación que se enlaza con el extractivismo vivido en la localidad, relacionado fuertemente a la mercantilización y transformación del Itrobil monguen en un bien de consumo.

En línea con lo anterior, M.P. nos indica que:

“La idea es incentivar a otras chicas menores a que pueden unirse a Malen (...) para que sí se puedan hacer cosas desde nuestro territorio, acá. En mantener nuestra cultura viva, de ahí vienen los ríos, los árboles, todo lo que es la cosmovisión pehuenche en sí” (comunicación personal, 2022).

De esta suerte, expresa la intención de continuar este proyecto para las futuras generaciones, reivindicando la identidad pehuenche. Pudimos observar que las principales respuestas fueron relacionadas con la territorialidad, ya sea para reconectarse a la misma o para reivindicar elementos anteriores de la lucha contra el extractivismo. Otro de los motivos para integrar a este colectivo, pero en menor medida, fueron la reivindicación de la identidad pehuenche y el activismo (en términos occidentales).

Un punto relevante que no puede pasar desapercibido es que, en el afiche de inscripción abierta de 2021, donde las integrantes antiguas del colectivo convocan a nuevas mujeres, se enfatiza la naturaleza de “Activistas y defensoras del río y la Ñuke Mapu”. Se puede inferir que Malen Leubü se reconoce como un colectivo que integra el activismo bajo parámetros ontológicos occidentales, con el defender a la Ñuke Mapu (ontología pehuenche). Se debe comprender que el colectivo es activista en la medida que, desde Occidente, al intentar traducir su lucha, necesitan reconocerse a partir del saber técnico científico que validaría su politicidad para relevarlas como interlocutoras legítimas ante el saber occidental. Sin embargo, esto no logra reflejar la totalidad de lo que implica defender a la Ñuke Mapu; ya que esta visión propia del mundo pehuenche y sus implicaciones sociales se pierden en el ejercicio de traducción ontológica.

**BUSCAMOS FUTURAS "MALENES"**

**REQUISITOS PARA SER MALEN LEUBÜ**

- 1. ACTIVISMO**  
Somos un grupo que ama y defiende el río, necesitaremos tu energía e ideas para sumar a tantos proyectos que el grupo tiene
- 2. AMISTAD Y RESPETO**  
Nuestra característica es querernos a pesar de no estar en los mismos caminos. Apañarnos por un bien común es nuestro guía para respetarnos y generar lazos de amistad por el río
- 3. COMPROMISO**  
Habrá momentos donde no puedas estar, pero el compromiso es clave a la hora de dar ideas, aportar de otra forma y lograr concretar ideas en pos del río

**¿QUIÉNES SOMOS?**

MALEN LEUBÜ GRUPO DE RAFTING DE MUJERES PEHUENCHES Y NO PEHUENCHES DEL TERRITORIO ALTO BIOBÍO EN LA BVA REGIÓN ACTIVISTAS Y DEFENSORAS DEL RÍO Y LA ÑUKE MAPU

**INSCRIPCIÓN ABIERTA**

CONTACTATE CON NOSOTRAS EN NUESTRAS REDES SOCIALES O ESCRIBENOS A [MALENLEUBURAFITING@GMAIL.COM](mailto:MALENLEUBURAFITING@GMAIL.COM)

Fuente: Recuperado de @malenleuburafting (2021)

Otra característica interesante del colectivo es el tránsito y transformación del rafting, el cual pasa de ser un deporte tradicionalmente considerado como masculino, elitista y occidental; a uno femenino, comunitario y que reafirma la identidad pehuenche con el fin de unir a las personas al río. De esta manera, empodera a una comunidad en su defensa frente al extractivismo de las centrales hidroeléctricas que amenazan el flujo, caudal y newen (fuerza) de los ríos cordilleranos. Cabe mencionar que, en ese aspecto, Malen Leubü toma un rol central en la resignificación de dicha práctica que posee un componente histórico en el Alto Biobío, puesto que previo a la instalación de las represas, este era un centro a nivel mundial donde se podía practicar dicha actividad. Por esta razón, la resignificación es en sí misma una relación interétnica, en la medida en que el río no es visto como un medio de adrenalina únicamente, si no, que puede contener otros significados configurados y sustentados en otra forma de socialidad.

A partir del relato de las entrevistadas, V.C. menciona que: “El rafting de por sí es un deporte, pero también es una forma de protesta” (comunicación personal, 2022). En esta parte, es donde se evidencia la resignificación del rafting, enunciada anteriormente. Junto con esto, el realizar rafting ya no es solo un deporte adrenalínico, sino que se resignifica para incorporar un componente político; F.C señala: “Es un deporte tan masculino que nos dimos cuenta de que era significativo de que fuéramos solo mujeres” (comunicación personal, 2022). Nuevamente, se repite la resignificación del rafting, ya no solo como forma de protesta, sino que también por el hecho de que participan únicamente mujeres.

Otra característica distintiva del colectivo es el respeto, que va más allá de la identidad como pehuenche u occidental, y se manifiesta claramente entre las participantes de Malen Leubü al estar junto al río. En este contexto, M.P. destaca: "Lo disfruto mucho, siempre con respeto; cada vez que voy al río, pido permiso. Me mojo los pies, las manos(...) o realizamos una oración, o llevamos una ofrenda al río" (comunicación personal, 2022). A partir de estas expresiones, se evidencia que la identidad pehuenche u occidental no influye en la realización de un guillatún ni en las prácticas de respeto y hermandad hacia el río.

Finalmente, es crucial considerar que la aparición del rafting como actividad recreativa ha suscitado cuestionamientos dentro de la comunidad. La introducción de este nuevo deporte, que actúa como mediador en la interacción con los ngen, se vincula con los imaginarios previamente descritos. Estas dudas, en su mayoría, provienen de personas mayores que han vivido el proceso de instalación de las centrales en el territorio. En este contexto, el colectivo se ve obligado a construir la confianza dentro de la comunidad para situarse gradualmente en el espacio de resignificación que representa. Sin duda, este ha sido y continúa siendo un proceso complejo debido a los antecedentes del extractivismo en el territorio. N.Q. (2022) ilustra esta complejidad al señalar lo siguiente:

“Una tarea grande que tienen que hacer las Malen, es decir, que no somos una empresa de rafting, no estamos vendiendo un servicio, nosotros lo que estamos haciendo es acercar a los niños al río, a generar consciencia”.

## Epílogo

Dentro de lo expuesto, hemos recalcado la importancia de entender al surgimiento de Malen Leubü como un colectivo que instituye relaciones interétnicas en la medida que aloja diferentes tipos de relaciones sociales, historicidades y concepciones respecto a lo que es el territorio de Alto Biobío. De aquello nos parece relevante destacar la importancia de entender al colectivo inserto dentro de un proceso histórico responsivo al extractivismo de las tierras y a la modernidad occidental neoliberal que transforma en un bien capitalizable la “naturaleza”.

Este proceso de “objetivación” de la naturaleza se vuelve aún más violento y radical en la medida que, al estar en un sector donde habitan diversas ontologías sobre el mundo, se sobrepone ante otras realidades donde este “mundo natural” posee una vida social y agencial. Es decir, lo que llamamos “naturaleza”, para el mundo pehuenche y su ontología, está conformada por todo lo que está vivo, el Itrobil Monguen. Es por esto por lo que ninguno de los dos conceptos es traducible ni intercambiable, pues pertenecen a dos realidades radicalmente distintas. Sin embargo, esto no impide que pueda haber una convivencia de personas con concepciones totalmente distintas del mundo, fundadas en una profunda empatía donde aparecen discursos que unen, pero no homogenizan. Es, en sí, lo que Malen Leubü representa, la pluralidad de visiones bajo un proyecto colectivo común.

En esta conexión profunda entre las integrantes y colaboradores del colectivo, se manifiestan otras cualidades esenciales: hermandad, empatía y comprensión. Todas se reconocen como defensoras del río, uniéndose por un propósito mayor: la resistencia contra el extractivismo que afecta diversos territorios regionales, marcados por experiencias similares de despojo que repercuten en sus vidas personales y sociales

Al establecer relaciones entre mujeres pehuenches y no pehuenches, lo que prima es una comprensión profunda de la otra, unidas por un proyecto de vida más grande y trascendente; la defensa de su territorio e identidad. Esto a pesar de que ellas se reconozcan con diferentes visiones acerca del río: “Que seamos mujeres, que tengamos las mismas ideas de proteger los ríos. El que tengamos esas diferencias no es importante, al final (...) lo que importa es la unión entre nosotras” (comunicación personal, 2022). Esta característica la pudimos identificar en su constitución, el respeto, entendimiento mutuo y compromiso con un proyecto colectivo común.

Identificamos que, dentro del colectivo, se socializan discursos como el feminista, el de la dualidad (presente en el mundo pehuenche), empoderamiento de las mujeres, etc. Todos aquellos se tensionan y dialogan para mantener la vigencia de sus discursos, además de que estos se adecuan a los determinados contextos donde las integrantes transitan (trawun, charlas científicas, entrevistas, etc.). Es a esto que muchas de las integrantes establecieron sus motivaciones para ingresar, identificado como un espacio donde se puede ser una misma y se puede encontrar la solidaridad de una compañera con el apoyo de la colectividad. Esto se ve reflejado en una entrevista:

“Las Malen tienen algo que me gusta mucho (...) Lo más importante es sobre todo la ternura en el trato, la empatía, literalmente el sacarte el pan de la boca para ofrecérselo

a tu compañera. Para mí son primordiales en el trato. Es algo íntimo y de familia” (comunicación personal, 2022).

Característica importante de este espacio híbrido es que, así como se presentan tensiones dialogantes mediadas por un proyecto colectivo común, se puede evidenciar reapropiaciones e intercambios culturales, constituyendo su inter-etnicidad. La reapropiación del rafting es precisamente una muestra material de aquello que se consideraría un intercambio de materias y/o saberes técnicos de una cultura a otra. Nos llama la atención cómo este deporte, que tradicionalmente se le asocia un elemento occidental, masculino y elitista pasa a ser uno que congrega a la comunidad, es “feminizado” y se comparte sin un fin comercial. Además, se establece como medio de la lucha, siendo un referente de la protesta en otros territorios.

Observamos que también acerca a la comunidad al río de una forma inédita para la tradición pehuenche. Es por eso por lo que no solo transgrede políticamente fronteras, sino que también modifica la forma tradicional de relación con los ngen de los ríos. Con el rafting se abre una nueva forma de establecer una socialidad en el río, de conversar con él y de ver su punto de vista; resonando con el paradigma del perspectivismo ontológico. Es por lo anterior que se generan cuestionamientos de los mayores en las comunidades acerca de esta práctica. Se cuestiona también la relación que se establece entre el che y el ngen, pues esta escapa de lo convencional, ya que se introduce un elemento no conocido que media esta relación. Sin embargo, es importante destacar que, como se ha dicho antes, se sigue viendo al río como un ente de respeto, donde prácticas como el guillatún, el llevar dones (ofrendas) y comunicarse con él son indispensables para practicar este deporte.

Todo aquello, junto con esta forma de vivir la inter-etnicidad, se configura en un colectivo que busca la educación, principalmente porque se comprende la necesidad de articular una comunidad empoderada e informada que sea capaz de lidiar con la amenaza del extractivismo. Esto no debe leerse como una ambición espontánea del colectivo, sino que responsiva a estos procesos violentos que no solo afectan a los humanos, sino que también a los diferentes agentes y sujetos que conviven en el territorio. Ante esto, es que diferentes actividades que se han realizado han empoderado al colectivo y a la gente del alto Biobío con el fin de defender no solamente el “territorio en términos occidentales” sino que a la vida misma de una socialidad fundada en una ontología diferente y la tradición e identidad de las mismas comunidades.

Cabe destacar que este artículo no pretende ser el punto final, sino al contrario, un punto de partida, donde los saberes converjan para la socialización del conocimiento. En efecto, este escrito es un mero acercamiento o retrato de las relaciones interétnicas del colectivo, el cual no es estático, sino dinámico. Por ello, es importante profundizar en un futuro en estas formas de relaciones sociales. Por otra parte, queda pendiente analizar con profundidad acerca del tema de género, ya que constituye un elemento relevante dentro de la construcción identitaria del colectivo.

Malen Leübü, un espacio de encuentro donde afloran una multiplicidad de vínculos sociales, unidos por la lucha, a través de la cuál también se logra recomponer un tejido social quebrantado por la imposición de un modelo de vida que coloniza y depreda ecosistemas. Ahí es donde Malen surge, defendiendo la territorialidad propia, la identidad colectiva y la vida sustentada en su propia ontología.

### Bibliografía

- Aguirre, M. (1999). Chile: Con la fuerza de la tierra las mujeres defienden al río Biobío. *Ecología Política*, (18), 162-165.
- Boccaro, G. (1999). Políticas indígenas en Chile (siglos XIX y XX). De la asimilación al pluralismo (el caso mapuche). *Revista de Indias*, 59 (217), 741-774.
- Cefai, D. (2013). ¿Qué es la etnografía? Debates contemporáneos. Primera parte. Arraigamientos, operaciones y experiencias del trabajo de campo. *Persona y Sociedad*, 27(1), 101-120.
- Course, M. (2008). *Mapuche Ñi Mongen. Individuo y sociedad en la vida mapuche rural* (Primera edición ed.). Instituto de estudios indígenas/ Universidad de la frontera.
- Del Campo, A (2019). Antropología perspectivista o el giro ontológico. Crítica de un paradigma no tan nuevo. *Revista Pucara*. 1(28), 11-54.
- Descola, P., Lloyd, J., & Sahlin, M. (2014). *Beyond Nature and Culture* (Illustrated ed.). University of Chicago Press.
- Foerster, R., & Vergara, J. (1996). ¿Relaciones interétnicas o relaciones fronterizas? *Revista De Historia Indígena*, (1), 9–33.
- Grebe, M. (1993). El subsistema de los ngen en la religiosidad mapuche. *Revista de Antropología Chilena* (12), 45-64.
- Höhl, J. (2018). Hidroelectricidad y pueblos indígenas: un análisis del megaproyecto Ralco en la región Biobío, Chile. En A. Ulloa & H. Romero Toledo (Eds.), *Agua y disputas territoriales en Chile y Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, 297 – 331.
- INE (2017). *Resultados CENSO 2017*. Instituto Nacional de Estadística. <http://resultados.censo2017.cl/Region?R=R08>
- Ñanculef Huaiquino, J. (2003). La cosmovisión y la filosofía Mapuche: Un enfoque de Az-Mapu y del Derecho Consuetudinario en la cultura Mapuche. *Revista de Estudios Criminológicos y Penitenciarios*, 6, 37-58.
- Ladera Sur. (2019). *Los imperdibles tesoros geológicos de Alto Biobío y su conservación*. En: <https://laderasur.com/destino/los-imperdibles-tesoros-geologicos-de-alto-biobio-y-su-conservacion/>

Colectivo Malen Leubü. [@malenleuburafting]. (05 de junio de 2019). *Hoy homenajeamos a la Ñaña Berta Quintreman, le dimos a conocer que es nuestra principal referente de lucha, que daremos*. En: <https://www.instagram.com/malenleuburafting/>.

Mauss, M. (2009 [1925]). *Ensayo sobre el don: Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz Ediciones, Buenos Aires.

Millaqueo, P. C. (2007). Los desplazados de Endesa. *Ecología política*, (33), 127-132.

Namuncura, D. (1999). *Ralco. ¿Represa o pobreza?*. Santiago de Chile: lom Ediciones.

Neira, C. M., & Delamaza, G. (2018). Coaliciones interétnicas, framing y estrategias de movilización contra centrales hidroeléctricas en Chile: ¿Qué podemos aprender de los casos de Ralco y Neltume? *Middle Atlantic Review of Latin American Studies*, 2(1), 68-96.

NGF. (2020, 17 agosto). *Ralco: Un mal negocio* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=KHziNUoS42A>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>>.

Romero Toledo, H. (2014). Ecología política y represas: elementos para el análisis del Proyecto HidroAysén en la Patagonia chilena. *Revista de Geografía Norte Grande* 57, 161-175.

Viveiros De Castro, E. (2013). *La mirada del jaguar: Introducción al perspectivismo amerindio* (1.<sup>a</sup> ed.). Tinta Limón.

Prieto, M., & Bauer, C. (2012). Hydroelectric power generation in Chile: An institutional critique of the neutrality of market mechanisms. *Water International*, 37(2), 131-146. [https://www.researchgate.net/publication/241748393\\_Hydroelectric\\_power\\_generation\\_in\\_Chile\\_An\\_institutional\\_critique\\_of\\_the\\_neutrality\\_of\\_market\\_mechanisms](https://www.researchgate.net/publication/241748393_Hydroelectric_power_generation_in_Chile_An_institutional_critique_of_the_neutrality_of_market_mechanisms)

## **Acuicultura en Tongoy: un estilo de vida marcado por el paso de la recolección a la producción de alimentos**

Allison Acevedo, Cristian Benavides  
Constanza Belmar, Jaime Carrasco

### **Resumen**

Por medio del presente informe se busca acercarse a la actividad acuícola de Tongoy, cuarta región de Chile, explicando parte del cómo se desempeñan en la producción de ostiones, cuáles son las características que constituyen el estilo de vida acuicultor, dando a conocer la diversidad de roles que se cumplen entre los agentes del litoral y las implicancias de esto. El estudio se llevará a cabo mediante un análisis etnográfico, el cual contempla la realización de entrevistas a diferentes agentes de la comunidad tongoyina y observación participante de actividades en la zona.

Palabras clave: Acuicultura, Pesca artesanal, Familia, Producción

### **Prólogo**

Tongoy es un pueblo chileno, ubicado en el litoral del Norte chico, a 400 kilómetros de la capital, Santiago de Chile y 42 kilómetros al sur de la ciudad de La Serena y cerca del balneario Guanaqueros, tiene un estimado de 5552 habitantes y el 21 de noviembre de 1839, durante el gobierno de José Joaquín Prieto, le fue conferida la calidad de 'puerto habilitado' para el comercio marítimo (Agencia Tongoy, 2007) (véase Figura 1). En la actualidad este lugar se caracteriza por su actividad turística en diferentes épocas del año, sobre todo durante los veranos, pero es aún más importante por su sistema económico basado principalmente en actividades pesqueras y marinas.

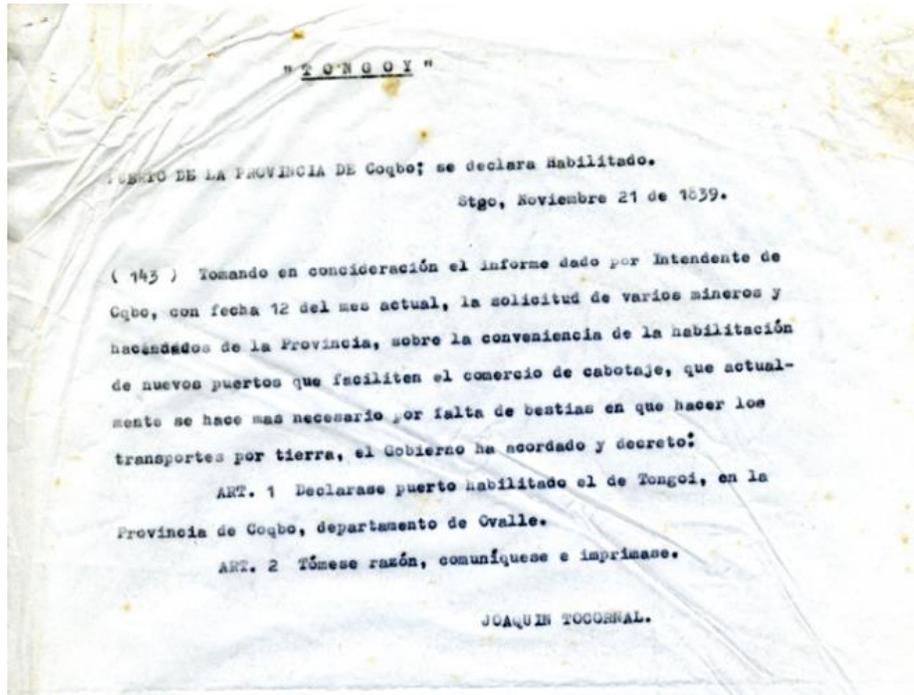


Figura 1: documento de 1840 que establece la legalización del uso de Tongoy como puerto menor

Antiguamente, el pueblo dependía directamente de la bahía rica en recursos naturales, donde primaba la pesca y la recolección por buceo en los fondos marinos de moluscos, principalmente de machas, ostiones, y piure. Al comienzo la bahía abundaba con estos recursos, pero debido a la sobreexplotación se fueron agotando gradualmente hasta eliminar considerablemente las cantidades existentes, afectando especialmente a la recolección de moluscos, que era la principal fuente de ingresos de muchos pescadores-recolectores. Debido a la falta de recursos y formas de sustentarse, los pescadores fueron forzados a buscar otras maneras de mantenerse; una de estas formas fue la implementación de la acuicultura en el pueblo.

La acuicultura se define como “El cultivo de organismos acuáticos, es decir, de peces, moluscos, crustáceos y plantas acuáticas”. Es un proceso relativamente nuevo en Tongoy, que permite generar comida de manera medianamente sustentable en la zona. Su producción se basa en la recolección de ostiones en el mar, lo que permite generar recursos de manera estable y regular.

Gracias a las declaraciones de un profesor entrevistado y de uno de los directores de la Cooperativa M-31, entidad administrativa y organizacional acuicultora “(...) esta tecnología del ostión llegó a través de convenios de Japón que se dio (...)” (Juan Torrejón, director de la cooperativa, 26 de abril 2022, Tongoy); el contexto de arribo de este rubro en la zona tongoyina es gracias a un convenio de la Universidad Católica del Norte con el gobierno japonés, el cual propició una transferencia tecnológica y la educación-formación de profesionales en este oficio cultivador “(...) la Universidad Católica hizo una transferencia tecnológica, del gobierno de Japón. Los japoneses vinieron, hicieron una transferencia tecnológica y le enseñaron a los pescadores a cultivar ostiones” (Profesor del Liceo Carmen Rodríguez, 28 de abril 2022, Tongoy).

En consecuencia, la inserción de la acuicultura en Tongoy se originó aproximadamente hace 30 años (Fundación Chile, 2016). Inserción que constituye un cambio profundo en el estilo de vida cotidiano de la comunidad tongoyina, el cual puede asociarse con la Revolución Neolítica, proceso en el que múltiples sociedades pasaron de ser cazadoras-recolectoras a productoras de alimentos. De esta manera, al ser un proceso aún en desarrollo, el material académico o bibliográfico disponible al respecto es casi inexistente, lo que nos otorga la posibilidad de estudiar y registrar este tránsito desde la antropología, proveyendo datos empíricos del cambio del cual se busca dar cuenta.

### **Problema**

La revolución neolítica, proceso generalmente ligado al paso de caza-recolección a la producción de alimento, es un tópico ampliamente discutido y revisado por la disciplina antropológica, sin embargo, estas investigaciones indagan en el fenómeno a través de las materialidades heredadas por antiguas poblaciones que hicieron este tránsito, y no por medio de la observación directa de este proceso. Es decir, es una temática muy ligada a la arqueología y su epistemología fundamentada en la investigación, teorización y/o interpretación desde ‘el pasado’.

Es por este contexto que es posible dar cuenta de esta transformación del Neolítico de manera sincrónica con la contemporaneidad a través del rubro acuícola ejercido y desarrollado en Tongoy. Oficio el cual, desde un periodo aproximado de tres o cuatro décadas atrás (Cuaderno de campo estudiante, 27 de abril 2022, Tongoy), marcó y sentó un punto de inflexión en el estilo de vida y subsistencia en torno al litoral, pudiendo identificar dicho cambio como el tránsito de la pesca artesanal al cultivo de especies marinas.

En síntesis, Tongoy es una oportunidad para dar cuenta de la discusión sobre el paso de recolección a producción de alimentos, por medio de la acuicultura, y cómo esto llevó a cambios no solo económicos, sino sociales y culturales para la comunidad tongoyina.

### **Labores**

#### **Del agua**

La labor de la acuicultura a primera vista se da principalmente en la parte marítima. Antes de que se implementara la acuicultura, la labor que se realizaba de acuerdo con los tongoyinos era la recolección de machas y ostiones en el fondo del mar. Las mujeres se centraban en la recolección, mientras los hombres salían de Tongoy a ejecutar trabajos de pesca a otros lugares de Chile.

Ahora con la acuicultura funciona principalmente en el área marina, aquí participan los acuicultores en un proceso que cuenta con tres fases. La primera es la parte de captación, donde se captan las semillas de ostiones dentro de redes especiales o “linternas” (véase, figuras 2), estas tienen una forma cilíndrica y miden alrededor de 3 metros de largo. Estas son colgadas en líneas de boyas, en tal lugar, captan las semillas de ostión que están flotando libremente en el mar, las semillas se quedan atrapadas dentro de la red y se instalan donde comienzan a crecer.



Figura 2: Sistema de linternas ya instalado.

Las otras dos fases comprenden períodos de crecimiento para el ostión, donde debe ser cambiado de redes y, después de cierto tiempo para que puedan seguir creciendo y no sean asfixiados (véase figuras 4). El ostión se demora unos 9 meses en madurar completamente y aparte se tienen que supervisar las temperaturas del agua y el nivel de oxígeno de estas, ya que estos son muy sensibles a cambios en el ambiente. Finalmente, el ostión puede ser extraído de las redes donde es vendido a la comitiva para después entregarlos a los comerciantes que los necesiten.

51



Figura 4: Pescador levantando las linternas.

Aparte de esto, existe una diferenciación de trabajo entre los pescadores, Juan Torrejón, jefe de la cooperativa acuícola M-31 de Tongoy menciona que:

“Todo esto requiere especialización en lo que uno crea que sea relevante, para eso se necesita no solo depender de la captación natural (...) los chicos son los que necesitamos esa especialización, tú te dedicas a las semillas y te compro a las semillas, y yo me dedico al cultivo, así todos ganamos plata” (Juan Torrejón, 26/04/2022, Tongoy).

Lo anterior da a entender que cada acuicultor se especializa en su propia área de investigación para así poder colaborar con otros acuicultores.

Desde tierra

El oficio acuicultor no es solo uno que se ejerce/practica principalmente en el mar, también es necesario considerar y actuar administrativa-organizacionalmente, seguir procesos burocráticos, legales y de representatividad para mantener un colectivo acuicultor. Así, desde tierra firme se posibilita la adquisición de tecnología, recursos y obreros para poder cultivar y producir.

Es por esto que, la labor de tierra puede reflejarse desde lo realizado por la Cooperativa acuícola M-31 de Tongoy, concesión que se encarga del área administrativa, organizacional y distributiva del rubro. Este trabajo se guía por un lema y cita de Don Torrejón:

“nosotros necesitamos una organización fuerte social en el sentido de lo social, en lo posible tiene que conservar los conceptos de libertad e individualismo, entonces pensamos en una cooperativa, donde haya una organización administrativa donde todo el mundo puede comercializar” (Juan Torrejón, director Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

La cita anterior da cuenta de la importancia del rol y principio que busca la Cooperativa M-31, es decir, el de fomentar la participación y colaboración dentro de la organización. Esta condición puede asociarse con un sentido de comunidad, el cual no únicamente se debe dar dentro de la cooperativa, sino también debe y puede extrapolarse a otros directivos y/o empresas del mar.

Por otro lado, la Cooperativa se encarga de revisar todo el tema de distribución de las hectáreas marítimas para sus asociados:

“Aquí vemos hay una asociación gremial de 300 pescadores y esa asociación tiene 200 hectáreas pa cultivar, el sector donde se cultiva es un sector que está designado para eso, entonces todas las áreas que están asignadas para cultivo están todas tomadas. En esta asociación gremial que somos nosotros, tenemos 200 hectáreas y hay 1000 hectáreas en manos de privados” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

Cabe destacar que la acuicultura es un rubro regulado, formalizado y de asociación; dado que la distribución fundamental para cultivar es a través de concesiones, estas organizaciones responden a la Asociación Gremial: “(...) en estas 200 hectáreas estamos organizados, primero la Asociación Gremial es dueña de todas las concesiones y nosotros estamos organizados algún grupo por empresas que anónima, otra sociedad es limitada, en el caso de nosotros como cooperativa (...)” (Heraldo García,

subdirector Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy). Además, la denominación y facultad de ‘Cooperativa’ o ‘Concesión’ es necesaria como persona jurídica para poder arrendar o disponer de hectáreas de cultivo, de lo contrario no se posibilita dicho acceso:

“por es que es necesariamente la Asociación Gremial para que nosotros usufructuemos de las concesiones; tenemos que generar esta persona jurídica que arrienda esa concesión. Por eso que hay sociedad anónima y limitadas y en este caso cooperativa y otra que todavía trabaja a través del gremio, porque como es una actividad comercial necesitas saber quién es qué factura.” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26/04/2022, Tongoy).

Con la Asociación Gremial y las concesiones derivadas de esta, se identifica una dinámica de reciprocidad, la cual simultáneamente conlleva a este buscar lo comunitario dentro de la M-31. Esto porque la Cooperativa le arrienda a la Asociación Gremial, por ende, debe pagarle para mantenerse produciendo y, la Cooperativa al conformarse por distintos asociados, todos estos deben aportar al arriendo de las hectáreas cultivables.

Además, la cooperativa está encargada de administrar probablemente la parte más importante de la acuicultura (al menos en cuestión de los mismos acuicultores): el dinero y pago por los ostiones que son cultivados. Los acuicultores le venden los ostiones a la cooperativa para que ellos la puedan pasar al mercado, finalmente devolviéndole el dinero a los acuicultores y más aún. Si uno se da cuenta, la cooperativa finalmente no gana dinero, sino que es un medio económico por el cual los acuicultores pueden vender sus productos al mercado.

53

### Familia

La acuicultura que se lleva a cabo en Tongoy no nace ni se desarrolla gracias a individuos solitarios, es más bien realizada por familias acuicultoras que trabajan en el sector; en varios casos, estas son parte de generaciones de trabajadores marinos. Trabajo en grupo llevado a cabo entre los integrantes de las familias, son madres, padres, hijos, hermanos, primos, tíos, suegros, etc. Aunque el aporte que efectúa cada integrante va variando, existe una colaboración continua entre las diversas partes, para que funcione el trabajo acuícola completo (cuaderno de campo de alumno, observación participante, 26/04/2022). Se desarrollará a continuación esta postura, poniendo como ejemplos los aportes llevados a cabo por mujeres, hombres y jóvenes, pertenecientes a estas familias, con la finalidad de dar la perspectiva y ejemplificación de las labores, aportes y perspectivas de los diversos integrantes, para la visibilización de los protagonistas del trabajo acuícola tongoyino.

### Mujeres

Las mujeres tongoyinas cumplen roles variados dentro del trabajo acuícola, destacando los trabajos administrativos, de reparación, selección y limpieza, los cuales son labores tanto terrestres como marinas. Estas mujeres son parte de una larga línea de trabajadores marinos, ellas mismas se han desempeñado en variadas actividades dentro de la pesca, recolección y cultivo marino, “me vine acá a lavar bolsas y después me empecé a meterme a otras cosas más, (...), como a reparar el material, (...), a cultivar realmente como el ostión.” (Norma Cepeda, acuicultura, 26/04/2022, Tongoy). Por lo cual su

trabajo y conocimiento de estas áreas es amplio y destacable, el cual comparte con otras mujeres que trabajan en el rubro.

Uno de los trabajos más desarrollados y relevante de estas mujeres es el de desconchado, que fue iniciado por sus antecesoras femeninas de la familia y que ellas mismas siguen desarrollando posteriormente, con la misma maestría que manejaban antes, este trabajo que inició en los periodos de recolección de especies en Tongoy, “las mujeres de aquí tuvieron que aprender a sobrevivir sin los hombres, (...), o cuando iban a los ostiones, eran ellas las que desconchaban, entonces el manejo, este manejo fino, de procesar el ostión lo tienen las mujeres” (Andrea Álvarez, Administradora de la cooperativa, 26 de abril 2022, Tongoy). Hoy siguen cumpliendo su función en la acuicultura, dentro del trabajo por recolección de los especímenes cultivados en el mar, el trabajo del material para su venta y consumo. Esta labor la desarrollan, sobre todo, en sus hogares al terminar con su jornada laboral, escolar, o de trabajos domésticos. En algunos casos, los integrantes masculinos llegan con ostiones, y juntos, los comienzan a desconchar, limpiar, para una venta más minoritaria. (Véase, figura 6 y 7)



Figura 6: Desconchadora en caleta de Tongoy



Figura 7: Andrea, mujer perteneciente a una línea familiar de desconchadoras

El trabajo administrativo que desarrollan las mujeres dentro de las empresas de las familias acuícolas, debido a que los hombres, sus esposos, padres, etc. Se dedican al área marina, que es un trabajo más “bruto” y pesado, ellas han ocupado sus habilidades y estudios para complementar el trabajo más práctico masculino, con el área más corporativo, “Por ejemplo, (...), las guías las hago yo, todo lo que es papeleo, eso lo manejo yo.” (Paola Zambra, administradora empresarial, 28 de abril 2022, Tongoy). Ella se encarga del trabajo administrativo de su empresa acuícola familiar. Su rol cumple un papel importante, debido a que el desarrollo de la acuicultura va ligado tanto a un trabajo de cultivo, dentro del mar, como un ejecutivo, llevado a cabo en tierra, que se entiende como uno de mayor administración, trabajo contable, comercial, que las mujeres han desarrollado de muy buena manera.

El trabajo que ellas desempeñaron o desempeñan dentro de la acuicultura es en algunos casos por necesidad, tal como mencionó uno de los acuicultores, “mi mamá estaba obligada a ayudarme a mí para salir adelante” (Emerson Villalobos, acuicultor, 26 de abril 2022, Tongoy). Madres, esposas e hijas debieron seguir un cierto rol al momento en que sus familiares masculinos comenzaron a cultivar, ellas se encargaban de limpiar el material, de arreglarlo, debían encargarse de coser aquellas piezas que resultaban dañadas. Estas actividades debieron ser tomadas por las integrantes femeninas de las familias, debido a que cuando se comenzó en el rubro, el dinero no abundaba, para sobrevivir dentro de este cambio, no era accesible para todos el contratar a alguna mujer externa que realizara el trabajo (Cuaderno de campo de alumno, observación participante, 28 de abril 2022).

### Hombres

Por el lado masculino, es posible dar cuenta de la experiencia acuícola tanto desde los directores de la Cooperativa, un profesor entrevistado que enseña a los jóvenes sobre acuicultura, así como de las generaciones de hombres (abuelos e hijos) que participaron y participan directamente en la recolección de recursos y la adaptación al cultivo en el litoral.

Desde el aporte rescatable de los directores de la Cooperativa Acuícola M-31, algunos de sus principales roles se visualizan en la capacidad de adaptación al medio y contexto atingente, la reflexión del oficio que ejerce la organización como un conjunto de personas y, el acceso a recursos que posibilitan la producción.

Además de cumplir con el área administrativa, burocrática, jurídica y representativa de la Comitiva, la dirección de la misma se encarga de adquirir las semillas de ostiones que serán puestas en cultivo y, por consiguiente, el centro de la producción. Dichas semillas se consiguen con un cliente fijo, lo cual permite a la Comitiva poder ‘ciclar’ la producción de ostiones de manera planificada y eficientemente (cuaderno de campo de alumno, observación participante, 26 de abril 2022).

“(…) este nuevo cambio climático que hay, nos está obligando a que tenemos que adaptarnos a cambiar ciertas cosas y ciertas bases que no la hemos cambiado” (Juan Torrejón, cultivador y presidente Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy), es la cita que da cuenta de la capacidad reflexiva que uno de los directores fomenta y trata de inculcar en su equipo, tanto de trabajadores como miembros de la administración.

Por otro lado, la labor de los hombres también se expresa con el cultivo en mar, lo cual permite actividades en tierra como la comercialización, administración financiera e inversión, entre otras. Como se mencionaba previamente, mediante las entrevistas realizadas a dos generaciones distintas de cultivadores, se comentaba sobre cómo la acuicultura es una actividad que requiere y demanda, a la misma vez que desgasta, en gran medida, fuerza física y mental.

De manera que muchas veces deben estar agachados o recurrir a hacer fuerza levantando linternas (los ostiones adultos pueden pesar más de 90 kg), al igual que deben estar constantemente planificando y llevando cuenta de dineros, tratos, datos de tiempo respecto a los cultivos, etcétera. Lo que les puede causar problemas de salud como episodios de lumbago, estrés o ansiedad, donde se ven perjudicados al no contar con alguna forma de seguro médico (cuaderno de campo de alumno, observación participante, 26 de abril 2022).

La acuicultura ha ofrecido no solo grandes beneficios económicos, sino que también familiares, “uno perdió mucho de sus hijos porque tenía que migrar, trabajar a otras partes, entonces tenías que traer o mandar un sustento” (Pescador artesanal y cultivador, 28 de abril 2022, Tongoy). Consecuente al previo oficio de pescadores y/o buzos artesanales, que demandaba un desplazamiento constante para poder subsistir y les hacía perderse importantes ocasiones en sus roles como padres; la acuicultura les permite cumplir y estar presentes en todas sus responsabilidades familiares, sobre todo porque esta misma es una actividad realizada en el mismo lugar y que generalmente realizan de forma familiar.

### Jóvenes

Los jóvenes dentro de sus familias cumplen roles tanto similares como propios. Comenzando con que al igual que los adultos, tanto mujeres como hombres, generan una colaboración dentro del hogar que se relaciona a este trabajo de desconchado y limpieza del producto, como mencionó una de las personas entrevistadas, “en mi casa, (...), cuando llega mi marido, mi hija lo ayuda a desconchar, (...), entonces en realidad todos trabajan” (Paola Zambra, administradora de empresa, 28 de abril 2022, Tongoy).

Igualmente, ayudan con la reparación y limpieza de los materiales que son indispensables para el trabajo dentro del mar.

También está el aporte que realizan los jóvenes que son alumnos del Liceo Carmen Rodríguez de Tongoy, que estudian en la especialidad técnica acuícola. El liceo les proporciona una nueva visión y postura a la acuicultura que se complementa con los conocimientos de sus familiares y el desarrollo familiar en la materia. Según lo expresado por su docente, “los niños que están acá, los papás tienen líneas de cultivo, son hijos de pescador o gente que no fue pescador, pero sí se dedicó al cultivo porque se les dio la oportunidad (...), entonces muchos están relacionados con la acuicultura, ahí el interés de repente de seguir trabajando con los papás...” (Óscar Leiva, Profesor acuícola del Liceo Carmen Rodríguez, 28 de abril 2022, Tongoy). Ellos cursan esta especialidad para tener herramientas para ayudar a sus familiares, para ser integrantes capacitados y útiles, que puedan seguir en la labor común.

Actualmente, los acuicultores adultos comenzaron trabajando con sus papás en la recolección y depredación del mar. Ahora son sus hijos los que los acompañan. Por otro lado, expresaron los padres acuicultores, que ellos desde pequeños fueron llevados al mar a trabajar, en conjunto a sus padres. Pero que ellos no llevaban desde tan niños o de manera tan repetida a sus propios hijos. Ya que desde su postura las nuevas generaciones de jóvenes son más delicados o prefieren dedicarse a otro rubro debido a lo arduo que han visto que es el trabajo de sus padres. Pero, aun así, los jóvenes cultivadores, siguen trabajando en la acuicultura de alguna u otra manera en la actualidad. (Cuaderno de campo de alumno, observación participante, 26 de abril 2022).

### El modo de ser acuícola

57

Con esto se refiere al conjunto de patrones, relaciones y características que conforman la cultura acuícola de Tongoy desde un punto de vista inteligible, es decir, el cómo puede entenderse y expresarse el estilo de vida acuicultor. Lo cual, se aterrizará desde las temáticas de la lógica detrás de la acuicultura, las perspectivas a futuro que tiene una muestra de la comunidad tongoyina y, la diferenciación que esta misma muestra hace en torno a la pesca artesanal, tradición predecesora del cultivo y sistematización de la producción de alimentos marinos.

### Lógica empresarial

Uno de los elementos que constituyen la cultura acuícola es el modus operandi, el sistema inteligible y aplicable de conocimientos y principios que ordenan y hacen emerger el oficio acuicultor en su praxis. Considerando la forma en que los pescadores solían trabajar, esto comprendió un gran cambio para ellos, no solo en el oficio y sus labores, sino que también en introducirse en una perspectiva emprendedora:

“No, yo creo que esto es a través (...) de un cambio de mentalidad, fue superdifícil para alguien como te decía yo, que está acostumbrado a la inmediatez de tener dinero, volver a prestar y volverse un emprendedor... que finalmente es eso, emprender un nuevo camino, en dónde tienes que invertir y tener que esperar, entonces quien apostó a eso después se dieron cuenta que a medida que se fueron sumando, hubieron ganancias, mucha ganancias.” (Andrea Álvarez, jefa administradora Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

Debido a esto y a que la acuicultura es una actividad en desarrollo, son los acuicultores quienes deben inventar y concebir metodologías y procedimientos que les permitan realizar esta práctica de la mejor manera para optimizar la producción y minimizar posibles pérdidas de producto. Al ser una actividad netamente comercial se ven introducidos a la formalidad del negocio, lo que implica una aplicación de conocimiento en el tema, planificación de inversión y labores, administración de dineros, y proyecciones del negocio (cuaderno de campo de alumno, observación participante, 26 de abril 2022).

En cuanto a las experiencias compartidas por los acuicultores, la empresarización de este oficio ha significado todo un desafío, puesto que ha significado pérdidas y ganancias económicas, ayuda por medio de proyectos estatales, e incluso la quiebra de empresas, así desde la consolidación de estas empresas administrativa y financieramente, pasando por la creación del Holding Bahía Tongoy como plataforma exportadora de ostiones, la cual demostró ser una vía inadecuada para esta práctica, también por la formalización de cada cultivador individual en una Empresa Individual de Responsabilidad Limitada (EIRL), y por la asociación con la Cooperativa M-31, quien les entrega beneficios permitiéndoles mantener una responsabilidad individual respecto a la producción y comercialización al realizar acuicultura de pequeña escala.

#### Expectativas

Las proyecciones que tienen las personas que trabajan directamente en la acuicultura en Tongoy es diversa, por un lado, están las posturas de los acuicultores adulto-jóvenes que ellos en una entrevista comentaron sobre el futuro de la acuicultura, donde ellos creen que la acuicultura en Tongoy si bien es el futuro en la producción de alimentos, ellos creen que va a morir porque serán la última generación en realizarla: “No nos gustaría que nuestros hijos trabajen en la acuicultura. Probablemente, seamos la última generación del pueblo” (Emerson Villalobos, Acuicultor, 26 de abril 2022, Tongoy).

Por otro lado, en una entrevista con el profesor de acuicultura del Liceo Acuícola de Tongoy muestra una perspectiva totalmente diferente a los trabajadores, donde los jóvenes que estudian en el liceo la acuicultura muestran interés por esta:

“Mira, el interés puede ser como relativo muchas veces los niños que están acá los papás tienen líneas de cultivo, son hijos de pescador o gente que no fue pescador pero si se dedicó a la cultura (...), si al final el cultivo de ostiones es un negocio bastante rentable sobre todo en este tiempo... por ejemplo les habrán comentado que hay poca semilla y hay una serie de problemas en ese sentido... entonces lo poco que hay de ostiones está caro, se está vendiendo de buena forma en el mercado (...), ahora entonces esa cuestión lleva a problemas de producción más adelante y temas biológicos y productivos con el ostión pero son cosas que se deben mejorar desde ya o nos vamos a quedar sin pega” (Oscar Leiva, Profesor del Liceo Carmen Rodríguez, 28 de abril 2022, Tongoy)

Y respecto al punto anterior, se comenta que los jóvenes que entran a practicar no son tratados de la mejor forma por los más viejos, básicamente hacen el trabajo gratis y tampoco les dan atención, si bien el profesor entrevistado menciona que eso es una realidad, eso no tiene que desalentar el gusto por la acuicultura que tienen los jóvenes.

Finalmente se encuentra la postura del director de la Cooperativa M-31, quien cree que la acuicultura será muy relevante para el futuro respetando la producción de alimentos:

“Según yo, la acuicultura debe desarrollarse no solamente en Chile, yo creo que, a nivel mundial, con los recursos que existen en las diferentes comunidades pesqueras, en las diferentes digamos características que tenga cada lugar, cada bahía... y la acuicultura es sin lugar a dudas el futuro del pescador artesanal... el pescador artesanal no lo veo como netamente extractivo” (Juan Torrejón, 26 de abril 2022, Tongoy).

### Comparativas con la pesca artesanal

De la pesca artesanal, como predecesora y tradicional forma de subsistir en el litoral, afloran diversas características que se contraponen con la acuicultura. Por un lado, los pescadores se atañen a un contexto de individualismo, producto de que no son parte de organizaciones gremiales, trabajan desde lo que son capaces de generar, es decir, generan ingresos inmediatos de ‘lo que se pescó en el día’. Dicho individualismo de los pescadores artesanales hace que conceptos como inversión y capitalización no se esclarezcan como opciones para cambiar el modo con que trabajan en el mar.

Tal situación la expone Don Torrejón al comentar que históricamente “el pescador artesanal, dentro de su individualismo él era el que hacía el bote, el que pintaba el bote, el que reparaba el bote, el que pescaba y el que vendía, hacía todo. Pero, ¿lo hacía bien todo?” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

Por esto “(...) a los pescadores les cuesta el concepto de invertir, invertir tiempo, dinero, esfuerzo, dedicación (...) lo otro que cuesta es capitalizar, conceptos que son comunes del punto de vista comercial, pero para el pescador no, que viene de otro mundo (...)” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26 de abril /2022, Tongoy). Por ende, la mentalidad empresarial que fomenta la Cooperativa es otra clave que permite diferenciarles de la pesca artesanal, dado que resulta necesario poder planificar, costear y organizar de manera sostenida y colaborativa lo que se produce y comercializa. Así, no se cae en la búsqueda inmediata e individualista de recursos para su pronta venta, entendiendo que “el pescador antes iba detrás de los cardúmenes (...) Que era un depredador. Un cazador (...)” (Andrea Álvarez, jefa administradora Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy) y ello, además de alterar el entorno natural y la disponibilidad de recursos, sus implicancias pueden ser reflejadas en el oficio del mar a mediano-largo plazo.

La administradora, Andrea Álvarez, además da a conocer que dicho individualismo se ha reflejado en cómo los asociados a la Cooperativa, para días festivos, han solicitado y esperado que la organización facilite consumibles para dichos días. Por ello, al incentivar y dar a entender la importancia del trabajo en equipo, se ha podido cambiar paulatinamente tal mentalidad individualista, porque “finalmente todo el producto que tenga en la cooperativa y les den es algo que salió desde ellos mismos” (Andrea Álvarez, administradora de la Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

Para sintetizar esta comparativa, se ha de parafrasear una reflexión de Don Torrejón sobre las implicaciones de la acuicultura y lo que depara a la pesca artesanal. Y es que, la acuicultura hace necesario poder informarse y aprender de otros y trabajar colaborativamente, debido a que el

individualismo por su parte incita a percibir al aporte externo desde un ‘qué voy a aprender de ti’ o ‘para qué si hacemos lo mismo’. Además, si el pescador no se dedica a la acuicultura, “(...) la actividad muere (...)” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy). Porque la necesidad de invertir para producir sostenidamente en el tiempo y con ello, “la evolución del mundo, de los recursos, la escasez de recursos, la incorporación de tecnología y la modernización es el sentido contrario de lo que ha hecho siempre el pescador” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

### Epílogo

Las experiencias que surgieron de esta investigación nos permitieron realizar reflexiones de distintas índoles respecto al tópico tratado. En primera instancia, Tongoy nos proporciona la oportunidad de investigar y registrar la revolución neolítica que ha significado el cambio de recolección a producción de alimentos, lo que también nos permite dar cuenta de parte importante de la identidad tongoyina al considerarse pescadores, aun así, siendo acuicultores, por sentimientos relacionados con sus experiencias de vida, que van más allá de la inscripción y la certificación en el Registro Pesquero Artesanal (RPA). Por tanto, la acuicultura ha incentivado un cambio económico, al mismo tiempo que un cambio social, comprendiendo los procesos identitarios, las redes de relación social que surgen con el trabajo donde colaboran diferentes agentes de la comunidad, y la adaptación de un estilo de vida muy diferente al del pescador y recolector artesanal clásico.

### Bibliografía

- Agencia Tongoy. (2007). Cronología de Tongoy. Internet Archive WaybackMachine. Recuperado de: <https://web.archive.org/web/20071217020608/http://www.agenciatongoy.cl/espanol/crono.htm>
- Fundación Chile. (2016). *¿Qué es la acuicultura?*. FCH Fundación Chile: Noticia|Noticia destacada|Noticia antigua. <https://fch.cl/noticianoticia-destacadanoticia-antigua/que-es-la-acuicultura/>
- Memorias del Siglo XX - Archivo Nacional de Chile. (s.f.[1840]). *Habilitación de puertos en Tongoy y Pichidanguí*. [Fotografía]. <https://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-1183.html>

## ¿El inicio del fin? Tensiones en torno a la artesanía del mimbre en Chimbarongo

Katherine Asencio, Alexander Bugueño, Catalina Cárdenas  
Natalia Delgado, Tamara González

### Resumen

El siguiente artículo busca relevar las tensiones actuales del mimbre en Chimbarongo, la cual se romantiza a los inicios de la artesanía en 1920. Estas tensiones, empezaron hace ya 30 años (Lira, 2015). En este trabajo nos situamos en el hoy, luego de un contexto pandémico que tuvo consecuencias también, sobre el mimbre, las cuales fueron positivas, ya que la demanda se alzó históricamente, generando nuevos antecedentes en sus dinámicas. En consecuencia, el objetivo central del presente trabajo corresponde a identificar las tensiones a las que se ve enfrentada la artesanía en mimbre, a partir de su producción y su demanda, para lo cual la etnografía, es primordial, ya que permite reflexionar sobre el futuro del mimbre, abarcando nuevos desafíos y condiciones.

La metodología utilizada, consistió en la recopilación de registros audiovisuales, la interacción y entrevista con personas relacionadas al mundo del mimbre, ya sean los mismos artesanos de Chimbarongo, vendedores o productores de la materia prima, y la recolección de antecedentes secundarios por organismos públicos.

Palabras Clave: artesanía mimbre, Chimbarongo, producción y demanda, post covid-19

### Prólogo

La llegada del mimbre a Chile se debe a la acción de los españoles, los cuales introdujeron esta planta elástica que, según San Carlos, Lacoste y Mujica (2019), sumado a los anteriores trabajos de fibra vegetal hechos por los pueblos originarios dio como resultado una “mixtura particular” presentando una nueva técnica en la artesanía. Acerca del uso de las artesanías de mimbre en Chimbarongo como tal, “resulta esencial el registro recopilado correspondiente a la estancia de Chépica de Chimbarongo, propiedad de Miguel Valenzuela, en 1762” (San Carlos, Lacoste y Mujica, 2019, p. 9) en la cual encontraron algunos objetos de mimbre.

En la zona se cuenta la historia de la artesanía de mimbre iniciada por Manuel Sandoval en el año 1920, el primer artesano de la zona y que luego abriría el primer taller de mimbre de Chimbarongo, posteriormente sería su hijo Jaime Sandoval quien iniciaría la primera plantación de mimbre (Lira, 2015). Con los años esto evolucionaría en una empresa de mimbre, en la cual trabajarían la fibra como materia prima de forma industrial con el fin de comercializar.

Las tensiones actuales que tiene la artesanía del mimbre están presentes desde hace algunas décadas atrás, ya en el 2010, por ejemplo, fue mencionada por Rubio-Pastene un creciente desinterés por parte de las futuras generaciones en este oficio. Asimismo, se señala una dificultad para acceder a la materia prima y un descuido en la política nacional respecto a la artesanía (Rubio-Pastene, 2010). Sobre esto Ramón Rojas, un trabajador de Decomimbre, nos dice que “Siempre se ha dicho que el mimbre va a morir, que se va a terminar, no se si será así o no, eso se ha dicho años atrás, 20, 30 años atrás” (30 de abril 2022, Chimbarongo).

Por otro lado, los artesanos de Chimbarongo han sabido reinventarse a través del tiempo. A nivel de productos en base a los mismos testimonios que recolectamos en el sector, los muebles de mimbre han sido reemplazados por “pantallas”, es decir, lámparas y demás objetos ornamentales. También se ha visto la cooperación de los artesanos con diseñadores industriales que les han ayudado a mejorar tanto sus diseños, como sus materiales cambiando desde usar solo mimbre hasta usar fierro para las estructuras. También, las máquinas que utilizaban para pelar y determinar el grosor de la fibra de mimbre han cambiado para ser cada vez más automáticas y rápidas, sin embargo, estos cambios a su vez han hecho que la precisión disminuya, por lo que muchos artesanos prefieren las antiguas.

En este sentido, Chimbarongo ha cruzado por una serie de cambios e innovaciones a través de los años, lo que ha afectado directamente el trabajo del mimbre y sus condiciones, aunque sin contrarrestar su ejecución manual, lo que ha desembocado en ciertas presiones que intervienen en la cotidianidad del mimbre y resaltan las dicotomías dentro del área.

### Problema

Durante las últimas décadas se han observado una serie de conflictos dentro de la artesanía del mimbre en Chimbarongo, las cuales traen consigo problemáticas en tres dimensiones, la cultura del mimbre, su funcionalidad como artesanía y presencia comercial. Problemáticas consecuencia de las sequías, la falta de mano de obra especializada, el desinterés en las nuevas generaciones y el relativo abandono de las entidades gubernamentales, provocando así cambios en las dinámicas que se generan en la cultura del mimbre.

Por ejemplo, la interacción entre artesanos y la municipalidad, en los sistemas productivos, los métodos conservación de la cultura (por parte de museos o centros culturales), en la existencia de revendedores, en la búsqueda de nuevos productos y en los mismos artesanos que comienzan a aceptar esta crisis. Al mismo tiempo, la demanda de los productos no se ha reducido, lo que conlleva al alza de precios, creando tensiones y amenazando el carácter artesanal de este arte histórico. ¿Cómo se observan las nuevas condiciones que configuran al mimbre en la actualidad? ¿han cambiado estos nuevos desafíos su naturaleza artesanal?, y en base a esto, ¿se puede realizar una predicción para su futuro?

## Medios de producción

### Producción de materia prima

Para alcanzar el estado final del mimbre, el necesario para su uso en la artesanía, es esencial que el mimbre pase por una serie de procesos, los cuales se ven divididos en dos tipos; aquel proceso realizado por los agricultores en menor escala y, prácticamente, de uso personal, y aquel proceso industrial que apunta hacia un mercado principalmente internacional.

Sobre este último tipo de proceso se condiciona a un funcionamiento mecanizado y a gran escala, donde se puede observar instalaciones, maquinaria y, sobre todo, mano de obra. En ambos casos, ya sea a menor o mayor escala, el cultivo del mimbre es similar; en una primera instancia se debe plantar la semilla de mimbre en una zona húmeda, en la mayoría de los casos se puede observar cómo mimbre ‘silvestre’ brota alrededor de esteros o humedales, ya que el agua es fundamental en su crecimiento, al igual que en su proceso manufacturero (Briceño, 2021) [Véase figura 1]. Para cuando la planta alcanza su madurez, ésta es cortada de su raíz y sus hojas son arrancadas para comenzar con su proceso, siendo esta instancia la que diferencia los tipos de mecanismos que sostienen la producción del mimbre.



Figura 1: Hectáreas de los Sandoval, se observan las plantaciones de mimbre en una zona húmeda

En el área industrial registramos las técnicas que maneja la mayor empresa de producción de mimbre en Chimbarongo, la Industria Procesadora de Mimbre de Osvaldo Sandoval, a quienes se les atribuye la instalación de la artesanía en mimbre como tradición en la localidad, esto al ser considerados los primeros en formalizar y emprender con la artesanía en mimbre, sin mencionar cómo también formularon el precedente de instalarse en la carretera. Ellos nos mencionaron que:

Al ser cosechado, el mimbre se limpia [de hilachas, hojas y maleza] y se selecciona por medidas de 1 hasta 4 metros, ese es un trabajo. Ya hecho eso se cargan las jaulas [con mimbre] que funcionan a leña [para ser hundidas en agua hirviendo], se carga el mimbre verde para cocerlo, hierve 4 o 5 horas y después se meten en agua helada y

luego lo vuelven para descascarar. Las máquinas son eléctricas con un sistema de resortes [Véase figura 2], la máquina gira y los resortes raspan la mimbre para quitarle la cáscara dejándolo en ese tono más claro. (Luisa Sandoval, administradora Industria Procesadora de Mimbre de Osvaldo Sandoval, 28 de abril del 2022)



Figura 2: Maquinaria de la industria Sandoval

Por otro lado, para los pequeños productores de mimbre, el proceso de este consta de un periodo mayor ya que “Para procesarlo hay que echarlo [enterrarlo alrededor] en el pozo, se para el mimbre sin hoja’ y se tiene 3 a 4 meses, brota y una vez que esté brotao’ comenzamos a cosecharlo, procesarlo, pelarlo” (Documental Chimbarongo Artesanos del mimbre, 1997). En sí, la producción en menor escala tarda más al tener que esperar, además de tiempo necesario de cultivo del mimbre, a que las varas broten nuevamente con tal de lograr retirar su cáscara y dar paso a la conocida vara blanquecina, limitándose al mismo tiempo a este único color.

Al contrario, el proceso industrial es mucho más rápido y masivo que el realizado por los artesanos, además de generar una mayor variedad del producto, como menciona Sandoval: “A diferencia del proceso artesanal, el sistema de cocción permite el pelado del mimbre poco tiempo después de cortado, además da al mimbre un tono café rojizo en lugar de blanco [Véase figura 3]” (Luisa Sandoval, administradora Industria Procesadora de Mimbre de Osvaldo Sandoval, 28 de abril del 2022).



Figura 3: Fardos de mimbre cocidos de la empresa Sandoval

Las diferencias entre el área industrial y la manufacturera propia son innegablemente masivas, y ambas partes son conscientes de esto, evidenciándose en las visiones propias de estos agentes basados en experiencias personales:

Mi papá, cuando él empezó, hervía el mimbre en tarros de metal con leña abajo porque no producía demasiado material, pero aun así era difícil todo el procedimiento. Afuera [artesanos pequeños] está el mimbre blanco porque los artesanos no tienen estas instalaciones para hacer todo lo que nosotros hacemos. (Luisa Sandoval, administradora Industria Procesadora de Mimbre de Osvaldo Sandoval, 28 de abril del 2022)

Finalmente, los tipos de procedimientos llevados a cabo reflejan una brecha abismal entre las capacidades e ingresos de los productores, afectando directamente la distribución de la materia prima entre los agentes que intervienen en el mimbre, esto debido a que las grandes empresas, guiadas por una

lógica de demanda y comercio, terminan exportando su material a otros países mientras que en Chile la adquisición de este mismo se complejiza por la disposición y los precios.

### Producción de artesanía

La creación de objetos utilizando el mimbre como material principal se ha caracterizado por ser generalmente un tipo de producción artesanal. Chimbarongo y su historia se ven identificados por el trabajo de los distintos mimbros los cuales producen a mano en talleres dentro de sus casas o en sus tiendas. Esto es algo que sucedía desde los inicios del mimbre y sigue estando presente en la actualidad como un modo de producción característico y único. El modo en que este oficio era aprendido por una nueva generación de artesanos, denota su carácter tradicional, donde en su mayoría se aprendía por medio de la observación y la práctica dentro de las familias que tenían este sustento de vida, como lo demuestra esta cita del mimblero Miguel Ortega:

La mayoría aprendían mirando. Aunque soy de familia de mimbros, mi mamá y papá trabajaban. Aunque yo aprendí de mi hermano mayor, él ya falleció, pero aprendimos así, mirando y cuando se lograba algo uno se independiza. (30 de abril 2022, Chimbarongo)

La producción artesanal tiene como característica fundamental el utilizar técnicas que, a pesar del uso de distintas herramientas, esta sigue teniendo como eje fundamental el trabajo manual. Esto se ha mantenido incluso en la actualidad, donde el trabajo de los mimbros ha tenido que actualizarse y renovarse, pero sin perder lo que es característico para ellos, que es el trabajo manual y artesanal. Tenemos como ejemplo lo que nos comentó Salvador Manríquez, mimblero desde hace más de 60 años, quién marca la importancia de ir renovando técnicas a la hora de producir objetos con mimbre, pero sin cambiar el aspecto artesanal del trabajo: “No, han cambiado [las técnicas], porque ve que o sino mucha gente lo piensa [lo copia] (...) y uno va ingeniando más ¿me entiende?, renovando técnicas...” (26 de abril 2022, Chimbarongo).

Las técnicas se han tenido que volver cada vez más dinámicas, esto debido a que durante los últimos años y en especial a lo largo de la pandemia, la demanda de objetos hechos a base de mimbre ha aumentado significativamente, pero al mismo tiempo la gran mayoría de los mimbros no han abandonado el trabajo artesanal, solamente se han renovado e implementado nuevas técnicas para sobrellevar esta demanda, el artesano Joel Jorquera menciona que:

Se empezó a hacer más práctico, qué era (...) el tejido normal a palito que son cosas rápidas y el “trillar” que por ejemplo, tú arrancas [confeccionas] un metro en dos horas de tejido y obviamente el cliente no sabe eso, ellos lo miran a que te demoras un día. Por eso es más factible. [véase figura 4](26 de abril 2022, Chimbarongo)



Figura 4: Taller de Joel Jorquera

Lo más interesante del trabajo con mimbre es como este, en su mayoría, se ha podido adaptar a la actualidad, en donde existe una gran demanda, pero menos cantidad de mimbreros, los cuales han tenido que adaptarse y encontrar nuevas técnicas, herramientas y prácticas para poder trabajar y producir el mimbre de mejor manera, siendo una labor que la mayoría hace con sus propias manos y que es propio de cada uno de los artesanos, dando así una identidad propia a sus trabajos. Esto es fundamental porque han podido, de cierta manera, compatibilizar la alta demanda y los nuevos tiempos, con el trabajo artesanal a mano que es tan característico, sin abandonarlo y mantenerlo renovado constantemente.

### Caso DecoMimbre

En contraposición a la dinámica que se da en la producción de la artesanía de mimbre, la cual podemos ver que es bastante artesanal, tenemos el caso especial de la empresa DecoMimbre. Esta empresa, situada en medio de los locales de mimbre de la carretera se ha convertido en el primer avistamiento de una nueva forma de producción de la artesanía de mimbre. Tal como podremos ver en la siguiente cita, DecoMimbre logra ser una incipiente fábrica de productos de mimbre,

[La empresa era una estructura grande como de taller y tenía en ese momento 6 personas trabajando, 3 en mimbre y 3 en fierro, cada uno en su espacio de trabajo. Cada mimblero trabajaba en su silla con un balde de agua a un lado, y su producción del otro. La materia prima por detrás y a los lados] (Cuaderno de campo de Catalina Cárdenas, 30 de abril 2022) [ver figura 5].



Figura 5: Trabajador de DecoMimbre fabricando una lámpara

En este contexto los artesanos se convierten en trabajadores de una marca en la cual repiten diseños ajenos, produciendo para un “patrón” por un sueldo y en un horario de trabajo fijo y, tal como nos indica este trabajador, se distingue una diferencia entre estos trabajadores y el resto de los artesanos, los cuales tienen el control de todos estos elementos:

Me dediqué a ser mimbreiro. No artesano porque el artesano y el mimbreiro son dos cosas distintas. El artesano es el que crea desde cero un producto, y el mimbreiro no, el mimbreiro le agarra una varilla y hace unas cosas que ya están hechas, como copias. El artesano toma una varilla y de ahí empieza a crear (Don Jorge, trabajador de DecoMimbre, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

También esta empresa nos muestra un objetivo distinto al de los artesanos de mimbre del pueblo, el cual en la mayoría de las ocasiones es solamente crear y vender lo más rápido posible. En cambio, el dueño de DecoMimbre nos habla de que su objetivo con los productos de mimbre “... no solamente que sean algo para vender sino [que] también algo que tenga un renombre y una calidad, porque un logro como persona o como maestro es de dejar a Chimbarongo con un renombre internacional...” (Cristian Durán, dueño de DecoMimbre, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

De esta manera el caso de la empresa DecoMimbre nos presenta una especie de paradigma, en la cual el medio de producción de la artesanía de fibra al funcionar bajo la lógica capitalista a través de una pseudo fábrica, gana calidad, prestigio y circula por otros medios como tiendas de retail, pero pierde la característica patrimonial o de identidad local a ojos del resto de personas y de las instituciones, un ejemplo de esta situación, es lo que ocurre con el municipio, un trabajador cuenta que había tratado de inscribirse en la agrupaciones de artesanos o en el catastro de la municipalidad, pero que por estar *apatronado* no lo dejaban unirse. (Cuaderno de campo de Catalina Cárdenas, 30 de abril 2022).

A pesar, de que igualmente los productos siguen fabricándose de manera manual, necesitando bastante tiempo para aprender las técnicas del mimbreiro. Asimismo, se produce una contradicción en cuanto a que en otros escenarios de lógica de producción capitalista se prioriza la cantidad por sobre la calidad como mencionaba un trabajador sobre lo que le ocurrió en Argentina con Falabella, mientras que, la empresa DecoMimbre busca ambas.

De esta forma, la existencia de la empresa DecoMimbre desafía la lógica de las dinámicas que desde el principio de la artesanía se han llevado a cabo en la localidad de Chimbarongo, lo que podría significar un cambio hacia este nuevo método de producción y de “trabajo apatronado” que, según los testimonios de los mismos trabajadores, no reemplazaría la calidad por la cantidad, sino que potenciaría ambas a la vez, elevando el estatus de la artesanía de mimbre.

## Tensiones del mimbre

### Relación con el municipio

Como hemos visto, el trabajo del mimbre todavía conserva en gran parte, su trabajo manual, donde es importante haber tenido una trayectoria en el oficio para conquistar la técnica. Además, tiene la particularidad de que sus artesanos se concentran en la misma localidad de Chimbarongo, lo que

inevitablemente ha hecho que se vuelva parte de la identidad local. Como tal, el municipio siente la obligación de hacerse cargo de la artesanía dándole un carácter casi patrimonial como podemos ver en esta cita dicha por el coordinador de la Casa de la Cultura municipal "...se dieron cuenta que la identidad local es fundamental, porque si nosotros no tenemos identidad local no tenemos nada. Ósea es negar nuestra historia" (Miguel Lira, coordinador de la casa de la cultura, 27 de abril 2022, Chimbarongo). Sin embargo, la relación de la institución con todos aquellos que trabajan con mimbre, desde la producción de materia prima hasta los revendedores, no está exenta de tensiones.

En primer lugar, el municipio tiene varios beneficios para los artesanos de mimbre, como por ejemplo la beca hijo del artesano, la cual es un beneficio monetario anual que se les da a aquellos certificados como artesanos. Pero ¿cómo se certifica que una persona es artesana? Con un catastro: "ese catastro trataba de ir a visitarlos para saber en qué estaban, si es que todavía seguían trabajando con mimbre o estaban trabajando en otras cosas..." (Davis Díaz, encargado oficina fomento productivo de la municipalidad, 27 de abril de 2022, Chimbarongo). Pero ese registro es bastante excluyente con algunas personas como nos sigue mencionando Davis "recuerden también que los que hay en la carretera no los contamos como artesanos, porque ellos son revendedores, si bien trabajan con artesanía y son la cara visible de la comuna..." (encargado oficina fomento productivo de la municipalidad, 27 de abril 2022, Chimbarongo).

De esta forma algunas personas se sienten invisibilizadas por el mismo municipio, siendo que se consideran igual de merecedores, ya que su trabajo con la artesanía es el mismo, por ejemplo, el caso de los trabajadores de DecoMimbre que se ilustra a continuación:

Nosotros somos artesanos de harta trayectoria, pero como que somos anónimos, porque aquí hay cabros chicos que tienen 10 años haciendo mimbre y están en agrupaciones, y dan premios en la plaza y una pila de cuestiones, y nosotros no po, ellos no saben que uno trabaja en mimbre. (Ramón Rojas, trabajador de DecoMimbre, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

En segundo lugar, hemos visto que la misma medida mencionada anteriormente de la beca hijo del artesano, podría potenciar el estigma del trabajo artesanal, como el desinterés juvenil por aprender el trabajo manual. Junto con lo anterior, en palabras del autor Miguel Ortega, se podrían ejecutar otras iniciativas que ayuden a contrarrestar el estigma como el desinterés de los jóvenes en el mimbre, sin embargo, muchas por la burocracia que se solicita, las medidas de mejorar no llegan a puerto:

"Si a mí me dijeran [que van a hacer] un programa municipal o estatal, 'oye Miguel ya no queremos que trabajes más en tu casa, no sé, te vamos a pagar un sueldo, para que, en tantas horas en la semana, vayas a trabajar a tal colegio, después a este colegio', pero después te dicen, pero 'preséntame, tráeme este papel o este papel', ahí empieza la burocracia, si fuiste a estudios superiores o hasta que curso llegaste" (Miguel Ortega, artesano de mimbre, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

Por lo tanto, tenemos que la posición que ha adoptado la municipalidad, a pesar de querer ayudar a que la artesanía de mimbre prevalezca, mediante la transformación de esta práctica en algo patrimonial, logra en realidad el efecto contrario manteniendo las demás tensiones que se dan en la localidad.

### Estigma

Los comienzos de la artesanía del mimbre en Chimbarongo se remiten desde una necesidad por ganar dinero para poder sustentar a la familia, en épocas donde esta artesanía era infravalorada, y era sólo ocupada para necesidades del hogar, por ejemplo: canastos y muebles. En consecuencia, el pasado del mimbre repercute en la continuación de la labor en las nuevas generaciones, como lo pueden afirmar distintas entrevistados

Lo que pasa es que en el rubro del mimbre (...) se ha ido desencantado la gente, o ha pasado de generación en generación, por lo mismo, porque muchas veces es mal visto o la gente, la juventud relaciona qué la artesanía en mimbre no te genera muchos recursos, entonces los jóvenes se van por otro rubro, muchos estudian o muchos buscan otro rubro para seguir. (Davis Díaz, encargado de la oficina de fomento productivo de la municipalidad, 27 de abril 2022, Chimbarongo)

Otro caso es el de Joel Jorquera, un artesano que ya tiene quince años de experiencia en el rubro, quien “Tiene una visión actual de que los jóvenes están más interesados que anteriormente cuando el rubro del mimbre era infravalorado ya que solo les alcanzaba para sobrevivir a pesar de todo el esfuerzo.” (cuaderno de campo de Katherine Ascencio, nota descriptiva, 27 de abril 2022), a través de esta declaración se puede observar que tiene esperanzas en que se acreciente un valor hacia el mimbre con las generaciones más jóvenes, ya que él trata de inculcarle a estos la pasión por este trabajo.

71

Asimismo, Joel mantiene una perspectiva sobre la desvalorización general en torno al mimbre,

“...Tú sales de Chimbarongo y la visión es totalmente diferente, por ejemplo, nosotros fuimos a Polonia y allá trabajan puras mujeres y tienen que estudiar 4 años en la universidad para ser artesano al igual que un pianista (...) no se valora, si tú ves que la cultura nunca ha sido valorada” (artesano, 26 de abril de 2022, Chimbarongo).

A nivel nacional tampoco se valora la artesanía y en consecuencia tampoco el trabajo del mimbre. Sin embargo, hay esperanza que en un futuro se valore la cultura y así mismo todo lo relacionado con artesanía comparándolo con la valoración en los países europeos. Por otro lado, este estigma sobre el mimbre conduce a que los mismos demandantes de estos productos actualmente, tengan un prejuicio sobre la ganancia de los artesanos:

Si po, si está la idea también de algunos clientes, de que tu no podí ganar más, no le cabe en la cabeza qué tu podí ganar, un compadre que no trabaja el mimbre tiene la idea de que un compadre que trabaja el mimbre no puede ganar más de 600 lucas. (Miguel ortega, artesano, 30 de abril 2022, Chimbarongo)

En este sentido, se puede concluir que el estigma social del mimbre se remite desde sus inicios como un trabajo desde la necesidad, que solo servía para el sustento de la familia. Sin embargo, en tiempos

actuales en donde el rubro se ha reinventado y aumentado su demanda, llega a producir más ganancias para los artesanos, pero sigue repercutiendo en los prejuicios de los compradores y de las nuevas generaciones, aunque también esto es parte de una subvaloración general de la cultura nacional hacia la artesanía.

### Crisis ambiental

Uno de los grandes problemas de la producción del mimbre es la sequía, ya que requiere de una gran fuente de agua para poder crecer, y en los últimos años, debido al cambio climático, no hay suficiente agua, para regar las plantaciones de mimbre, en consecuencia, la disponibilidad de la fibra, ha disminuido, subiendo su valor de venta en el mercado. Esto se puede apreciar en las declaraciones de Silvia Sandoval, administradora de la única fábrica de mimbre de Chimbarongo “Antes eran 36 hectáreas y ahora solo tenemos 5 aquí, al otro lado de Chimbarongo tenemos otras. En total tendríamos como unas 20 hectárea” (...) Si hay más sequía, no vamos a tener como regar” (28 de abril de 2022, Chimbarongo).

Por otro lado, hay otros que afirman que la producción del mimbre se va a acabar por esta crisis ambiental que la afecta;

“Esto se acaba. Lo que pasa es que ahora nos perjudicó mucho la sequía, y el precio se fue a las nubes, no con la guerra de Rusia. Cuando yo empecé a trabajar, esto valía como 800 pesos, hace años, y ahora ya está en casi 30 mil pesos” (Don Jorge, trabajador de DecoMimbre, 30 de abril 2022, Chimbarongo)

En este sentido la escasez del mimbre ha provocado cierto temor en los artesanos y productores micro industrializados como a Cristian Durán, La verdad que, tengo un poco de temor por el tema de la materia prima, está escasa (Dueño de DecoMimbre, 30 de abril de 2022, Chimbarongo).

Aunque hay otros artesanos que atribuyen esta alza de precios a un tema de monopolio, hacia los únicos productores de mimbre de la comuna; nos cuentan que, en este último año se puso complicado la materia prima, no es tan la sequía, afecta, pero fue porque prefieren exportar que venderlo aquí, a nosotros nos ha costado un mundo conseguirlo (Miguel Ortega, artesano, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

Con base a lo anterior, es posible observar que el factor medioambiental es muy relevante para la artesanía del mimbre, ya que permite una correcta y satisfactoria oferta. Sin embargo, actualmente el déficit de agua para regadío ha creado una situación en la que se han elevado los precios exponencialmente en comparación con décadas anteriores. Bajo este contexto se han creado diferentes percepciones entre los artesanos, en las que por un lado se le ve fin a esta histórica tradición chimbaranguina y por el otro un rencor hacia quienes los producen, acusándolos de controlar el monopolio del mimbre, dejándolos con poco abastecimiento de la materia prima al exportar la gran mayoría.

### Desinterés juvenil

La relación con el municipio, el estigma y la crisis ambiental provocaron inevitablemente un desinterés en los jóvenes, quienes no tienen deseos de continuar con la tradición por la cual se conoce Chimbarongo. No es sólo una persona la que considera que el futuro del mimbre está peligrando por la escasa

participación de las nuevas generaciones, sino que es un miedo que reina en las calles del pueblo. Así también, artículos como *An approach from design and technology to wicker craft*, comienzan ya desde el 2014, a insinuar que las nuevas generaciones no ven un futuro prometedor en la labor artesanal del mimbre, por lo que se esfuerzan en encontrar mejores opciones profesionales:

The average age is 45 to 48 years old, and only 15% are younger than 40. This is because new generations see in it a poor labor potential in comparison with other trades (CNCA Craft Area, 2012). Many moved away from the rural areas to the cities searching for better options (Cattan, Díaz & Tapia, 2014, 42)

A su vez, el informe sector artesanal en Chile, citado por Rubio Pastene (2010), refuerza lo anterior: “el artesano tradicional se encuentra en una situación deplorable, en comparación a la media nacional de ingreso y a los altos ingresos de los actores culturales” (p.78).

De esta forma, pudimos contrastar una idea basada en las referencias bibliográficas pesquisadas, de lo que ya estaba acaeciendo en Chimbarongo, lo cual, se reafirmó, a partir de las entrevistas en terreno. Es así como Silvia Sandoval, perteneciente a las industrias Sandoval, nos muestra una idea relacionada, evidenciando el estigma existente creado alrededor de los mimbreros, que ahuyenta a una posible nueva generación artesana.

Ustedes que vienen de Santiago están interesados en el tema, aquí los colegios no están interesados, no les presentan el mimbre como una oportunidad económica, para crecer, uno gana plata si es ordenado y responsable. Pero los cabros quedaron con la idea de que el trabajador del mimbre es bueno para tomar, que es flojo, ellos quieren trabajar en una oficina, no el frío y las manos rotas, el no saber si vendes o no vendes (Silvia Sandoval, Administradora de la empresa de mimbre Sandoval, 28 de abril 2022, Chimbarongo).

Esta gran industria productora de materia prima no era la única que coincidía respecto al desinterés juvenil que aterroriza las tradiciones chimbaronguinas, sino que se palpó en cada individuo que pudimos interactuar. A continuación, se expondrán los dichos de Don Jorge y Don Ramón respecto a este tema, artesanos pertenecientes a la empresa DecoMimbre:

Ahora ya no. Ni mis hijos. Lo que pasa en Chimbarongo que yo creo que va a quedar poco ya. Ayer estaba conversando en una reunión, estábamos conversando que pasaba con las nuevas generaciones que no quieren trabajar. Lo que pasa es que normalmente todos los que quieren aprender, quieren algo bueno al tiro, y para eso se requiere, qué se yo, un año, tres meses, no tienen esa paciencia (...) El principio del fin (...) si usted busca en YouTube una entrevista, (...) hace ya 30 años estábamos sacando la cuenta, 30, 35 o 40, en ese entonces ya entrevistaron a los niños de una familia, y ya ellos le preguntaban si le gustaba seguir, y decían que no, ya en ese tiempo, porque el mimbre les echaba a perder las manos, tenía muchas cosas en contra.....Mi hermano antiguamente trabajaba con colihue, porque antiguamente se trabajaba mucho con colihue aquí, pero ahora, ya no, ya no se hacen esas cosas, y al final se dedicó a un

trabajo en Rancagua. Pero aquí en Chimbarongo, poca la juventud que se interesa. Ahora le enseñan a los niños, pero los niños lo hacen más por obligación, porque es como otra clase” (Ramón Rojas, artesano en empresas DecoMimbre, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

Por parte de Don Jorge, se puede apreciar una mayor desesperanza, enfatizando en una frase que concluimos resume su predicción: el principio del fin. Ya no es de interés el mimbre, desde hace años que las nuevas generaciones recalcan que no quieren dedicarse a ser mimbreros. A pesar de que Don Ramón da cuenta de que ya no es lo mismo que antes, hace hincapié en que se ha predicho el final de esta artesanía hace años, y que aún no ha ocurrido.

Miguel Ortega, el campeón mundial del mimbre, también nos habla sobre el desinterés juvenil acentuado en Chimbarongo, relevando ideas para poder salvar este oficio:

“Uno mismo le fue quitando el interés a los hijos, por ejemplo, tengo una nieta que tiene 26 años y no tiene ni idea del mimbre (...) [Tenemos que] motivar a los chiquillos, por ejemplo, los mismos colegios motivarlos para que aprendan, no se trata tampoco de todos, pero con que un 10%, 5% de los niños tendrían más que salvado el tema por caleta de años más (...) yo creo que todavía se puede hacer, pero de aquí a 30 años no habrá artesanos, tendrían que hacer algo ahora ya” (Miguel Ortega, artesano, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

En este punto enlazamos a Miguel Ortega con Don Ramón al ver un atisbo de esperanza para un futuro con mimbreros, encontrándonos en un punto crítico para poder alcanzar a realizar cambios que logren motivar y continuar con esta tradición.

Situando también en esta temática la conversación mencionada anteriormente con Davis Díaz, sobre la beca entregada a hijas(os) de artesanas(os) consideramos que, aunque beneficie a muchas personas, produce el efecto contrario de lo que se está buscando: poder prevalecer la tradición por la cual se conoce Chimbarongo. Si bien Davis nos hace notar lo mismo que ya habíamos escuchado, que el mimbre no es bien reconocido ni provoca en los jóvenes una motivación, no vemos una lucha que fomente y contrarreste este fenómeno.

Para finalizar, hacemos notar a la única opinión que diverge de las otras, realizada por el artesano más joven que entrevistamos, Joel Jorquera, [Tiene una visión actual de que los jóvenes están más interesados que anteriormente cuando el rubro del mimbre era infravalorado por todo el esfuerzo de sus padres para ganar solo para sobrevivir] (Cuaderno de campo de Alexander Bugueño, nota descriptiva, 27 de abril de 2022).

### **Demanda actual y carácter del mimbre**

Hoy en día, debido a una serie de variantes que afectan a la artesanía y, por ende, a sus precios, se vende a un costo considerablemente mayor a los que podíamos observar unos 30 años atrás. Los típicos muebles o cestas han superado el presupuesto de la familia promedio chimbaronguina, suponiendo a esta

como una familia agricultora local (Lira, 2015). Esto, finalmente, ha desembocado en el nacimiento del fenómeno de la demanda en las artesanías de mimbre, lo que se refleja en las nuevas creaciones de este material. Durante los últimos años hemos observado cómo ya no solo se realiza la mueblería típica, sino que se ha abordado y adoptado un tejido fino y una tendencia a nuevos objetos fuera lo acostumbrado en mimbre, lo que ha llegado a cambiar el carácter de esta misma, incluyendo a su público objetivo y las condiciones de este.

Productos de tejido fino del mimbre:



Fuente: Exhibición de productos de mimbre de la distribuidora 'El Cantarito'

A raíz de esta transformación en los precios de los objetos, se ha distinguido dentro de los nuevos clientes una serie de características como lo es el poder capital o su rol diferencial con el área rural. Es decir, el mimbre y sus artesanías ahora son recepcionados por agentes adinerados quienes lo disponen en sectores donde los objetos 'rurales' son concebidos con otra mirada y estética. Sea esto en hoteles, residencias privadas o, donde su presencia ha marcado un mayor impacto, las multitiendas.

Un ejemplo claro de esto es la emergente empresa DecoMimbre, la cual maneja un sistema que se ajusta a las necesidades de estas nuevas demandas, destacándose por su producción a pedido y detalle en objetos que difieren de lo común del mimbre. Sobre esta empresa se nos dio a conocer que “... tienen una entrega a Sodimac, él [dueño de DecoMimbre] entrega a Sodimac las lámparas o pantallas y otras cosas (...) puede haber cosas de hasta un millón [de pesos chilenos]” (Georgina, administradora de la distribuidora El Cantarito, 26 de abril 2022, Chimbarongo). Para lograr esto fue esencial que DecoMimbre se mantuviera en un constante trabajo con diseñadores, lo que abre una nueva área dentro del mimbre la cual reestructura la visión sobre la funcionalidad y estética de esta [Véase en anexo 6]. Aunque es necesario considerar que estos cambios no nacieron por sí solos, sino que se vieron influenciados por la necesidad del mimbre de sobrevivir a una era de transformaciones. Cattán, Díaz & Tapia presentan Design as a unique power in helping small enterprises toward differentiation and innovation which is fundamental for their survival in the market (2014, p. 39), lo que explicaría la metamorfosis del mimbre, la cual, de no ser por el material, sería indistinguible de aquella realizada en la década de los 70's.

Así, si recorremos grandes multitiendas podemos observar cómo el mimbre no solo decora estos espacios, sino que también es comercializada en ellos. Finalmente, los objetos de mimbre son despojados de las localidades provinciales o agricultoras y reestructurados para satisfacer a estos nuevos consumidores lejanos a la ruralidad y cotidianidad campesina de la que nació el mimbre. Permitiéndonos concebir, de forma inesperada, al mimbre como un bien de lujo.

## Epílogo

76

A lo largo de la etnografía, fueron surgiendo una serie de análisis con respecto a los conflictos que ha tenido que enfrentar el mimbre, sin embargo, la masiva predicción de su pronta desaparición nos hace considerar esta opción como una bastante factible. Individuos que han sido artesanos toda su vida nos manifestaron un punto de vista devastador, donde los puntos en contra a optar un futuro como mimbrenero juegan una posición mucho más fuerte que los puntos a favor. Bajo este contexto, enlazamos las recalcadas palabras de Don Jorge, artesano de DecoMimbre, “el principio del fin”, que puede congruentemente tener una relación con los comentarios expresados por el campeón mundial del mimbre, Miguel Ortega. El que se denote el comienzo de un suceso, puede significar justamente que se encuentra en un momento crítico, quizá controlable y frenable dentro de esta primera etapa. Ortega enfatiza que es de total urgencia actuar cuanto antes para poder salvar esta tradición que tantos años ha acompañado a Chimbarongo, sugiriendo ideas las cuales el municipio se mostraba reacio a realizar.

A esto, añadiendo las grandes dificultades que el mimbre ha tenido que enfrentar por las sequías dadas por el cambio climático, surgen dudas sobre la estabilidad de la artesanía a futuro.

¿Tendrá el mimbre una transformación para poder subsistir? ¿Se adecuará y adoptará formas y materiales distintos? Hemos reflexionado sobre las distintas posibilidades que tiene esta artesanía, llegando a diversas posibilidades que solo el futuro podrá verificar o rechazar. Con una fuerte posición, y ya con un desarrollo prematuro actual, el mimbre se desplegará como un lujo, accesible para los pocos que cuentan con una situación económica privilegiada. Como vimos, los precios de la materia prima para

poder confeccionar estas piezas de mimbre se han elevado con saltos garrafales en un periodo de tiempo estrecho, lo cual ha ocasionado inevitablemente el aumento del valor final de la artesanía.

En otro escenario la combinación entre grandes valores para la artesanía de mimbre y una disminución en los artesanos termine por subirle el estatus a esta práctica y generando más interés por parte de las nuevas generaciones para dedicarse al rubro. Por otro lado, quizás la única forma en que esta actividad sea posible en un futuro es cambiando la dinámica puramente artesanal, para convertirse en algo parecido a lo que propone DecoMimbre.

Quizá de esta opulencia, de las sequías, de los conflictos con el municipio, del desinterés juvenil, el mimbre ya no sea viable, produciéndose una consecuencia que de vuelta todo su significado, y este deje de producirse como tal, hasta convertirse y elaborarse por fábricas, como una pieza de plástico más. Asimismo, ¿existiría una mayor tensión si finalmente ocurriera esta transición?

Acompañamos el futuro de esta tradición con un sentimiento de esperanza, únicamente con la realización de las condiciones que los artesanos expresan con desespero, con medidas impulsadas por el municipio para motivar a las nuevas generaciones de escoger el mimbre como la profesión que los acompañe a lo largo de la vida. Que se desvanezca el estigma que se tiene, que se informe que las condiciones en la actualidad son mucho mejores de las que eran en un pasado, donde pobreza era sinónimo de artesano.

Sin duda alguna es un hecho que el mimbre se encuentra en un punto crítico, donde “si no se toman medidas, el mimbre, su tradición e identidad se perderán, y no sabemos si algún día podemos volver a verlas más allá de un recuerdo” (Miguel Lira, coordinador Casa de la Cultura, 27 de abril de 2022, Chimbarongo)

77

### Bibliografía

Al Sur del Mundo. (2020). *Chimbarongo Los Artesanos del Mimbre* [Archivo de Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=CHq\\_dQ4UXZw&t=44s](https://www.youtube.com/watch?v=CHq_dQ4UXZw&t=44s)

Briceño, C. (2021). *Mimbral*. Memoria para optar al título de arquitectura. Universidad de Chile.

Cattan, M., Díaz, R., & Tapia, M. (2014). *Exploring the edge: An approach from design and technology to wicker craft*. In *Cumulus conference What's on: Cultural diversity, social engagement and shifting education Hosted by the University of Aveiro Aveiro, Portugal*.

Lira, M. (2015). *Cosas y casos de Chimbarongo*. [Documento inédito]

Rubio, L. (2010). *Cultura popular en Chimbarongo: artesanía de la mimbre constructora de identidad local*. [Tesis para optar al Título de Profesora de Educación Media en Historia y Geografía]. Universidad del Bío-Bío

San Carlos, A., Lacoste, P., y Mujica, F. (2020). Origen y Evolución del mimbre de Chimbarongo (1762 - 2017). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Sur andinas*.

